



**Aproximación a los cementerios de la Región
Central de Cuba: historia, valores y predicciones
para estudios futuros**

Yanier Madroñal Alfonso

Alejandro Castro Rodríguez

Edición: Miriam Artiles Castro
Corrección: Liset Manso Salcerio

Yanier Madroñal Alfonso y Alejandro Castro Rodríguez, 2019

Editorial Feijóo, 2019
ISBN: 978-959-312-366-2

Aprobada por pares académicos



Editorial Samuel Feijóo, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Carretera a Camajuaní, km 5 ½, Santa Clara, Villa Clara, Cuba. CP 54830

El culto a los muertos honra a los vivos

José Martí

[...] hay que conmemorar dignamente cada acontecimiento, desempolvar cada documento, dar brillo al mármol de las tumbas y de los mausoleos que como en Santa Ifigenia, heroína del panteón griego y cristiano, aparezca al fondo un bosque de banderas cubanas sobre la tumba de cada mártir, de cada heroína, de cada héroe, que florezcan y crezcan las palmas bellas de Cuba.

Eusebio Leal Spengler, 10 de octubre de 2017.

A los vivos y a los muertos de Las Villas...

ÍNDICE

Resumen/Abstract.....	6
Presentación.....	7
Capítulo 1. El cementerio en Cuba.....	11
La concepción sanitaria y urbanística de los cementerios cubanos y de su emplazamiento dentro de las ciudades y poblados.....	17
Capítulo 2. La cultura popular en los cementerios de la Región Central de Cuba.....	22
Urbanización vernácula en algunos cementerios de la Región Central de Cuba.....	29
Arquitectura popular en los cementerios de la Región Central de Cuba	32
La identidad cultural y el arte naif en los cementerios de la Región Central de Cuba	36
Capítulo 3. Estado de valoración del patrimonio edificado en los cementerios de la Región Central de Cuba	38
Generalidades sobre el estado de Valoración del patrimonio edificado en los cementerios cubanos	42
Consideraciones para el estudio del patrimonio existente en los cementerios	53
Apuntes para un glosario de términos sobre los cementerios de la Región Central de Cuba	60
Bibliografía	
Anexos	

Resumen

El presente estudio es un primer acercamiento a los cementerios de la región central de Cuba y comprende exponentes de las provincias de Cienfuegos, Villa Clara y Sancti Spíritus. Se plantea un análisis desde el punto de vista histórico, de los valores reconocidos o no por la Ley y que están presentes en los espacios visitados, además de que se proponen posibles líneas de investigación para este campo. El análisis persigue mostrar las particularidades presentes en los cementerios del área que permiten defender un sello de identidad propio de la región, tales como la arquitectura vernácula presente así como los exponentes de arte popular igualmente reconocible. Por otro lado, no escapa a una perspectiva comparativa que permite contrastar con exponentes ubicados fuera de la región y que expresan un grado de academicismo formal muy elevado.

Palabras clave

Cementerios, región central de Cuba, cultura popular, patrimonio, identidad cubana.

Abstract

The present study is a first approach to the cemeteries of the central region of Cuba and includes exponents of the provinces Cienfuegos, Villa Clara and Sancti Spíritus. An analysis is proposed from the historical point of view, of the values recognized or not by the Law and that are present in the spaces visited, as well as proposing possible lines of research for this field. The analysis seeks to show the particularities present in the cemeteries of the area that allow to defend a hallmark of the region's own identity, such as the vernacular architecture present as well as the exponents of popular art that are equally recognizable. On the other hand, it does not escape a comparative perspective that allows contrasting with exponents located outside the region and expressing a very high degree of formal academicism.

Key words

Cemeteries, Central Cuba, popular culture, heritage, Cuban identity.

Presentación

La historiografía ha logrado avances sustanciales como resultado del aumento de las recientes investigaciones científicas con un enfoque interdisciplinario, proyectadas hacia las temáticas que comprenden la creación cultural desde el punto de vista material e inmaterial. Pero aún falta mucho por avanzar si su objeto de estudio es el “espacio funerario”, temática todavía prejuiciada dentro de las diversas ramas del conocimiento.¹

El criterio sostenido por el investigador Rosendo Romero abre una amplia perspectiva de estudio para el espacio funerario, noción que rebasa el concepto de cementerio, el cual se circunscribe solo al espacio de los enterramientos. Es por ello que se hace imprescindible aclarar que el concepto de espacio funerario, tal cual lo plantea el propio Rosendo y otros investigadores, comprende monumentos, sitios arqueológicos, iglesias, crematorios, funerarias, prácticas rituales, escrituras o historias orales de tópico mortuario, eventos académicos o socioculturales que tienen como centro a la muerte, cementerios, altares familiares, registro de inhumaciones, arte y arquitectura funerarios, epitafios, entre otras muchas aristas no reconocidas aquí, pero que igualmente se encuentran incluidas en un concepto multiabarcador.

Esta noción conceptual que aglutina un amplio espectro de asuntos que tiene como tema central a la muerte, sus prácticas y creencias asociadas, nos obliga a reconocer que el presente estudio se plantea objetivos más precisos, orientados al estudio de solo una pequeña parte comprendida en este concepto y que tiene que ver con los cementerios de la región central de Cuba, zona que comprende las provincias de Cienfuegos, Villa Clara y Sancti Spíritus. El análisis se dirige hacia la delimitación de los principales valores, la caracterización de exponentes en su heterogeneidad, evolución de los cementerios, y no escapa a la evaluación crítica de las leyes encargadas de la evaluación y gestión del patrimonio.

El principal aporte del análisis va orientado a la propuesta de distintos criterios no reconocidos en la Ley de patrimonio y que permitirían un aporte de los exponentes existentes en el país desde perspectivas no comprendidas en la ley que responden a la

¹Romero Suárez Rosendo: El arte funerario, el cementerio y la sustentabilidad económico-sociocultural del entorno comunitario, XVIII Encuentro de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, Montevideo, 2017: ISBN: 978-9974-716-56-8.

naturaleza misma de los sitios visitados. De igual modo, el análisis de cementerios con un mayor grado de academicismo formal y de otros con un grado de espontaneidad y valor popular, ha permitido aportar criterios más generales sobre las características particulares de los camposantos en la región, ya que el presente abordaje es parte del Proyecto Nacional Identidad Latinoamericana, Caribeña y Cubana que en el caso particular de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas se encarga de evaluar exponentes propios de las provincias centrales.

Como premisa del presente acercamiento, se encuentra proponer posibles perspectivas de análisis en torno a los cementerios de la región central de Cuba que queden abiertas para abordajes futuros. Sirve así como instrumento metodológico que abre el camino a posibles campos de estudio, con la intención de provocar abordajes al desatendido patrimonio que constituyen los cementerios en la región. Una investigación como la presente fundamental en estos tiempos, donde un grupo pequeño de cementerios han sido reconocidos por su valor artístico, histórico y paisajístico como museos a cielo abierto, mientras más modestos, pero con valores de otro orden, continúan en el desconocimiento general desde el punto de vista social y de las distintas ciencias y el arte.

También forma parte del estudio una pequeña propuesta de términos propios de la arquitectura funeraria, los cuales se encuentran en la fase de apuntes para un futuro glosario mucho más amplio, sin dudas muy necesario para un campo de estudio poco explorado y que posee una especificidad terminográfica y semántica muy especial. Es esta otra posible línea de estudio pertinente a investigaciones futuras.

El conjunto de tesis que se manejan en el presente trabajo responden al trabajo del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, apoyado por el Departamento de Lingüística y Literatura y por el aporte y apoyo de importantes investigadores que han fungido como tutores, en este caso los investigadores Roberto López Machado, Adela García Yero, María Elena Martín Zequirá e Hilda Mola Trujillo. De igual modo ha sido esencial compartir parte de nuestros resultados científicos en el marco de la Red Iberoamericana para la Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, la cual ha motivado la creación de la Red de Espacios Funerarios de Villa Clara. También ha sido enriquecedor el intercambio con los especialistas de la Red de estudios sobre cementerios y espacios funerarios de Cuba.

Para arribar a las tesis sostenidas en el presente estudio se realizó un trabajo de campo abarcó 49 de los 130 cementerios activos de la región central de Cuba, información puede consultarse en el Anexo No 1, del presente estudio. Fueron igualmente visitados exponentes tanto de mayor elaboración formal como de un carácter popular más evidente. De igual forma se atendieron exponentes de alto valor que se encuentran presentes en otras regiones del país y que hicieron posible la conformación de criterios a partir del contraste. Igualmente se realizó un riguroso trabajo documental que incluyó búsqueda en archivo y centros de información, donde se tuvo acceso a documentación inédita sobre los cementerios de la región central de Cuba, así como a textos clásicos del tema de la arquitectura funeraria y otros componentes asociados a la muerte. De igual modo, se tuvo acceso a los principales abordajes científicos realizados en Cuba y países internacionales que integran la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales. Entre los abordajes nacionales más importantes se encuentran la tesis doctoral de Adela García Yero que lleva por título Estrategia de conservación del patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey (2010). Así mismo fueron significativas las investigaciones de maestría de Mayslett Sánchez Clemente, Arte cementerial en los panteones del área fundacional de la necrópolis de Ciego de Ávila (2008), de Natacha María Figueredo Valdés, Funcionamiento Ambiental de la actividad necrológica cementerial. Estudio de caso Necrópolis Cristóbal Colón (2005) y de Marilín Buenavilla Sánchez, Prioridades de intervención de los panteones colectivos institucionales del Cementerio General de Camagüey en la etapa 1902-1959 (2013).

También reconocibles como antecedentes importantes se encuentran las tesis de grado de Yaniel Pérez Guerra y Alaiyan Linares Cardoso, Caracterización y validación de los principales exponentes del arte funerario presentes en el Cementerio General de Camagüey (2006), así como los trabajos de diploma para la obtención del grado de Arquitecto desarrollados con la orientación del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, o cuales son enumerados a continuación: Elizabeth M. Gonzáles Palacios, El Cementerio General de Santa Clara “San Juan de Dios”, su valoración como componente esencial del patrimonio local (2016), Yaileny González Lara, Caracterización del patrimonio construido en los cementerios de las ciudades de Sancti Spiritus y Trinidad (2017) e Isabel Pérez Morales, Evolución de la arquitectura

funeraria en el Cementerio Cristóbal Colón de la ciudad de La Habana desde su fundación hasta la década de 1950 (2018).

Todos estos textos son reconocidos como importantes antecedentes del tema de investigación que se trabaja en la presente monografía, y han servido para formar un criterio desde el punto de vista histórico, con el fin de caracterizar los cementerios en cuanto estilo, diseño urbano, evolución, construcción, etc., así como respecto a los distintos valores presentes en los cementerios cubanos, no siempre descritos o incorporados a la Ley de patrimonio.

El presente abordaje va pasando por varios momentos que permiten al lector ir formando una cultura sobre el tema desde los asuntos más generales hasta los de mayor particularidad o especificidad. Se parte de una contextualización general para comprender cómo surgen los cementerios en el contexto cubano, así como su evolución y transformación. También se trabaja sobre algunos criterios específicos como los sitios de emplazamiento y la urbanización para formar un criterio sobre los modelos específicos bajo los que fueron ubicados y construidos, de forma planificada o no, muchos de nuestros camposantos. De igual forma se brindan valoraciones en torno a la arquitectura popular presente en nuestros cementerios, así como del grado de valoración en que se encuentra no solo este fenómeno sino la arquitectura funeraria de Cuba en general. Es por esta razón que se revisa la Ley de patrimonio actualmente vigente y se ofrece una nueva perspectiva que permita trabajar dicha ley desde una óptica más inclusiva. Por último, se proponen varias consideraciones a estudiar en los cementerios cubanos y se añaden los apuntes para un posible glosario de términos sobre arquitectura funeraria.

Sirva el presente trabajo como un primer acercamiento a la arquitectura funeraria en la región central de Cuba, exhaustivo en su propuesta mas no exento de errores y abierto a la propuesta y a la crítica. No es la primera vez que los resultados científicos del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas se socializan, pues ya son reconocidos en el marco de la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales. No obstante, sí es la primera vez que se dan a conocer con fines más amplios o abarcadores, con la intención de provocar otras aproximaciones a la arquitectura funeraria y todo el patrimonio asociado a la muerte.

Considérese así como una vía para orientar la investigación, el intercambio científico y el conocimiento de un campo poco estudiado en nuestro país.

Capítulo 1. El cementerio en Cuba

La acción de sepultar, enterrar o guardar culto a un fallecido constituye una costumbre que tiene sus antecedentes en el surgimiento de la humanidad. Cada cultura posee costumbres condicionadas por el contexto, en dependencia de sus creencias con respecto a la muerte. Dichas costumbres han evolucionado en correspondencia con el desarrollo humano, el intercambio intercultural, las relaciones de poder, entre otras causas.

Ha sido la cultura occidental la que más ha influido en lo que a costumbres y comportamientos relacionados con los temas funerarios se refiere, de ahí que sea el modelo arquitectónico de cementerio el que llega a nuestros días con mayor popularidad, aunque también existen otros modelos importantes, tales como catacumbas, pirámides, etc., cuyo uso no se encuentra tan extendido.

De igual forma, en Cuba se dejó de practicar un modelo muy particular con la llegada de Colón, ya que los aborígenes practicaban una manera de enterrar a sus muertos. Se han encontrado indicios de entierros aborígenes en las proximidades de las sierras de Sancti Spíritus, en las cercanías de la cuenca del río Canímar de la provincia de Matanzas, en las inmediaciones del Central Covadonga de la provincia de Cienfuegos, en algunos lugares de la provincia de Holguín y en otros lugares de Cuba.² Como han reconocido los hallazgos arqueológicos, este modelo respondía a un patrón bastante estilizado:

(...) Se hallaban formaban los caneyes por terraplenes que se emplazaban en la parte alta de la rivera de los ríos, para evitar que las crecientes pudieran arrastrarlos. Adoptaban una forma circular de unos 20 m aproximadamente. Se podía apreciar una técnica uniforme en la preparación y construcción de los mismos. El basamento era regularmente de perdigones y arcilla, el que se cubría con sucesivas capas de tierra vegetal, caracoles, guano y restos de

² No se hace referencia a todos los sitios cubanos donde se han encontrado enterramientos aborígenes, sino a los más significativos.

animales. En todos los casos las inhumaciones se realizaban colocando los cadáveres orientados con la cabeza hacia el este (...).³

Durante el período colonial los enterramientos tenían lugar en interiores y patios de iglesias y conventos, práctica que se mantuvo vigente hasta inicios del siglo XIX, con la llegada a la isla del Obispo Juan José Días de Espada y Landa, (el Obispo de Espada), quien influyó decisivamente por más de un cuarto de siglo en los destinos de la Isla. Dos medidas fundamentales de interés sanitario caracterizaron su episcopado: la promoción de la vacuna contra la viruela y la construcción de cementerios generales de uso obligatorio fuera del perímetro de las ciudades. La segunda, en contraposición a los vicios de origen de los cementerios parroquiales cubanos, o sea, a los enterramientos dentro y en las áreas exteriores de las iglesias, parroquias y conventos.

Tal medida respondía primero a los deseos expresado por el rey Carlos III en Real Cédula de 1787 y posteriormente a los de su hijo y sucesor Carlos IV, quien en 1799 había dirigido órdenes reales a todos los gobiernos del reino sobre la construcción de cementerios municipales las cuales muchas veces no eran cumplidas por encontrarse muy arraigada en la cultura de los territorios la práctica de enterramiento en patios e interiores de edificaciones cristianas. No obstante esta resistencia, correspondió a Cuba tener el primer cementerio de América como se indica en la siguiente cita:

Tocó al vicario de la Villa de San Salvador de Bayamo, Doctor José Antonio Dimas Cuevas y Oduardo, ser el primero en Cuba y en toda América en hacer cumplir la Real Orden, al notificar el 8 de febrero de 1798 que en la villa se habían concluido las obras del cementerio de la iglesia auxiliar de San Juan Evangelista, el cual se mantuvo en activo hasta 1919.⁴

Otro de los primeros camposantos erigidos en la Isla de Cuba fue el de la Villa de la Santísima Trinidad, fechado de 1803 en su pórtico de acceso y en cuyos terrenos ya se efectuaban inhumaciones desde 1804 según el Libro de Actas Capitulares Siglo XIX (1800 a 1877). A ello se debe sumar que el año 1804 correspondió a la insistencia por parte de los gobiernos coloniales a tratar de hacer cumplir las órdenes metropolitanas.

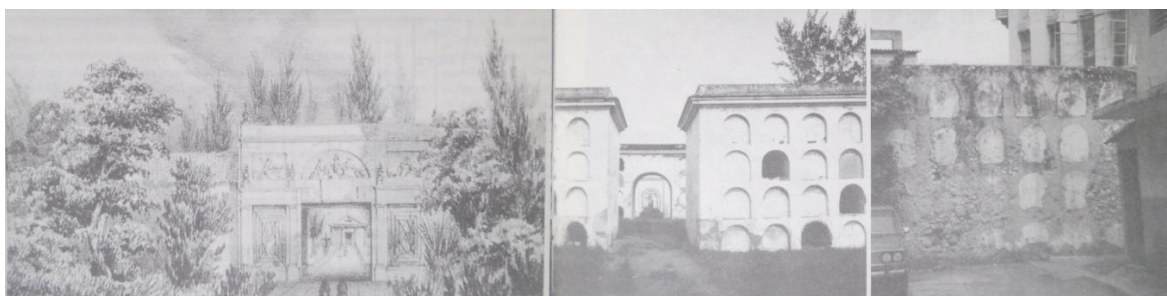
³ Fernando Fernández Escobio: *Raíces Cubanas Iglesias y Camposantos Coloniales*, 1991.

⁴ José Carbonell Alard: *Estampas de Bayamo*, Editorial Oriente, 1982, p. 15.

Otra Real Cédula fechada del 15 de mayo de 1804 comunicaba a los gobernantes coloniales que debían construirse cementerios extramuros y no permitir la sepultura de cadáveres en las iglesias, al tiempo que les adjuntaba un proyecto general como modelo para dicha fábrica.⁵

Unos años más tarde se concretó la construcción de uno de los cementerios cubanos más referenciados en la literatura consultada para la presente investigación, el Cementerio General de La Habana o Cementerio de Espada, como popularmente se conoce:

El cementerio de Espada, inaugurado el 2 de febrero de 1806 y clausurado en 1878⁶ tras la apertura del nuevo cementerio es posiblemente uno de los más célebres. Su proyecto se le atribuye arquitecto de origen francés Étienne-Sulpice Hallet (ca. 1760-1825) quien fue el responsable de introducir la arquitectura de estilo neoclásico en La Habana a partir de la construcción del renombrado cementerio.⁷



Cementerio General de La Habana.⁸

También dentro de este grupo de cementerios que buscan cumplir las órdenes metropolitanas, aunque un poco más alejado en años, se destaca el Cementerio General de la Villa de puerto Príncipe o Camagüey, el cual se encuentra en activo desde su fundación en 1814. La particularidad de este singular recinto radica en un cambio de concepción del cementerio parroquial en necrópolis citadina sin que podamos apreciar cambios

⁵ Lohania Aruca Alonso: El Cementerio de Espada y la Habana del Siglo XIX, *revista Revolución y Cultura* No.4 de 2006.

⁶ Lohania Aruca Alonso: *Ob.cit*

⁷ Narciso G. Menocal: “Una Nota Sobre Étienne-Sulpice Hallet y el Cementerio de Espada”, *The Journal of Decorative and Propaganda Arts*, No. 22.

⁸ tomadas de Lohania Aruca Alonso: *Ob.cit*

sustanciales.⁹ Las referencias de su construcción datan del siglo XVIII como camposanto auxiliar de la parroquia del Santo Cristo del Buen Viaje, para entonces ubicada en los límites de la ciudad. El crecimiento posterior de la ciudad se hizo sobre estos terrenos, pero el cementerio ha permanecido en activo hasta nuestros días, resultando ser el único cementerio de Cuba que reproduce el modelo de cementerio parroquial.

Como aporte de la presente investigación se señala que el estilo neoclásico imperante en los cementerios de Espada y el Cementerio General de Camagüey se extendió ampliamente en el uso de cementerios construidos durante la primera mitad del siglo XIX, tales como el Cementerio de Reina, en la ciudad de Cienfuegos. Se puede especular que la entrada del neoclásico en Cuba, comenzó por la construcción de los cementerios, donde existen pórticos, muros, esculturas y tumbas de este estilo que no han sido estudiadas y datadas, pero que son anteriores al edificio del Templo de La Habana, el cual se asume como el primero para hablar de este estilo en nuestro país. Bastaría mencionar los grabados y descripciones del Cementerio de Espada para sostener tal tesis.

En la segunda mitad del siglo XIX se introdujeron elementos de estilo ecléctico para los cementerios cubanos, en algunos casos el conjunto sería ecléctico de forma homogénea, tal es el caso del Cementerio Cristóbal Colón en La Habana. Tal despunte correspondió al alza económica que trajo la exportación del azúcar durante el período. Es pertinente hablar tanto de un cambio de estilo como de la incorporación de una escala mucho mayor y la correspondiente transformación de la planta desde una estructura de cruz latina, propia del neoclásico, hacia un diseño urbano reticular más flexible que incorporaba rotondas, nodos, abundante jardinería, entre otros aportes. También es significativo dentro de este estilo el Cementerio San Carlos Borromeo, en Matanzas.

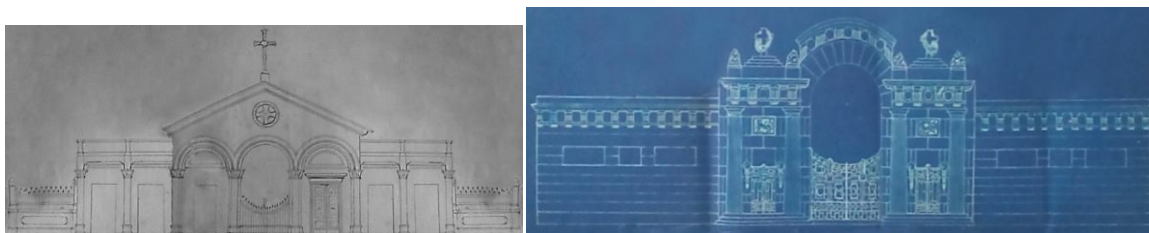
En el período republicano fue construido un importante exponente dentro de los cementerios del país, el Tomás Acea de la ciudad de Cienfuegos, cuyo diseño urbanístico corresponde a un cementerio jardín e incorpora muro perimetral de estilo ecléctico con un templo de estilo neoclásico. Se puede considerar como un exponente muy significativo desde el punto de vista urbanístico y del paisaje. También durante el período republicano existió la voluntad de hacer reformas en los cementerios existentes que traen consigo ampliaciones y remodelaciones que incidían en los pórticos, área, calles y edificios

⁹Adela García Yero:

administrativos. Actualmente se reconocen como transformaciones que cambiaron la expresión original de muchos de nuestros cementerios. Entre los exponentes más representativos transformados durante la década de 1920 se encuentran el Cementerio General de Santa Clara “San Juan de Dios”, el Cementerio General de Sancti Spíritus y los cementerios de Remedios y Manicaragua, estos últimos con igual diseño en los pórticos de acceso.



Pórtico de acceso al cementerio General de Santa Clara antes y después de la reforma.



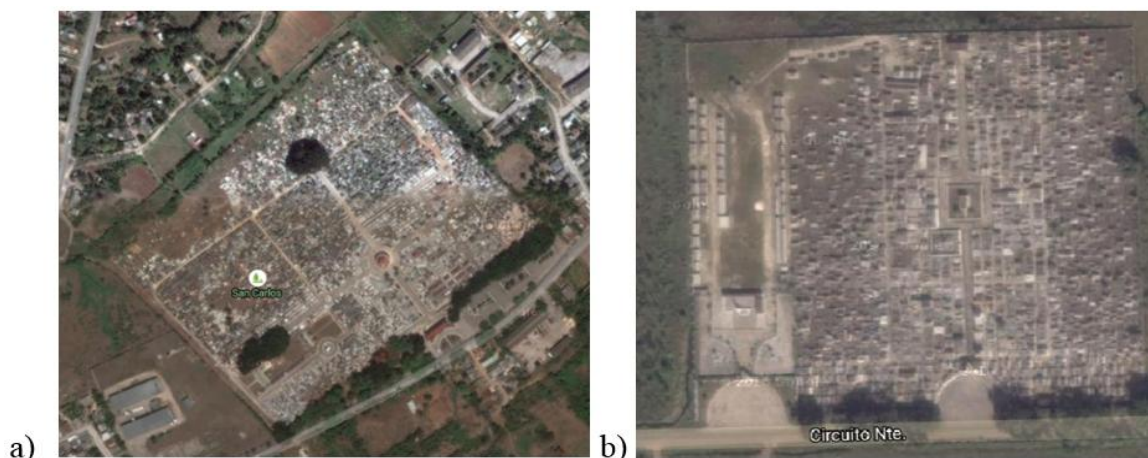
Alzados de los proyectos del Cementerio General de Sancti Spíritus antes y después de la reforma.



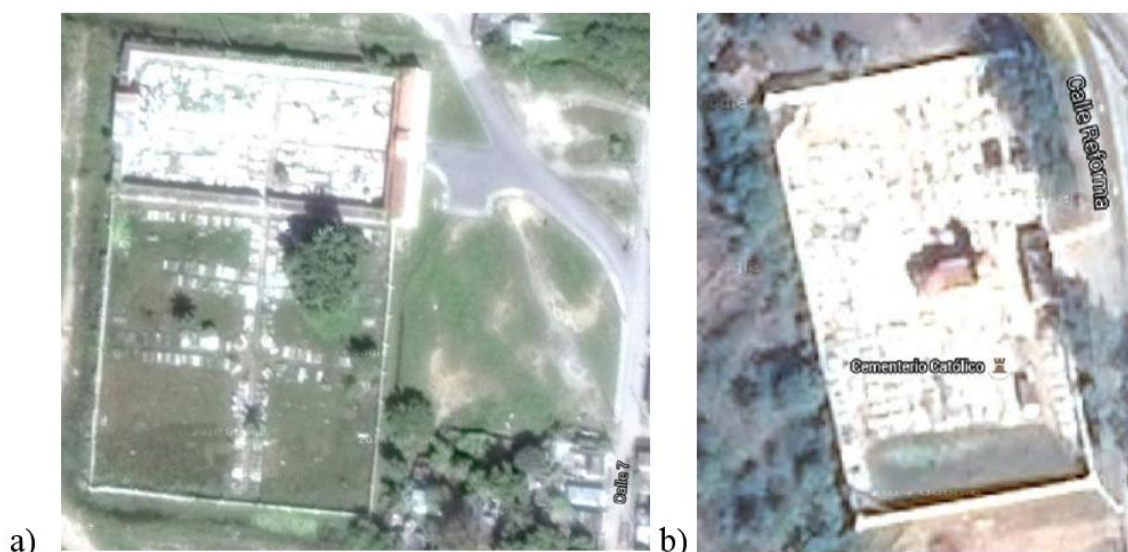
Pórticos de acceso a los cementerios de Remedios y Manicaragua, obsérvese la similitud no casual.

Con el triunfo de la Revolución Cubana los servicios necrológicos pasaron a ser brindados por las Empresas Provinciales de Servicios Comunes. El desarrollo constructivo y urbanístico, así como el crecimiento poblacional, trajo como consecuencia que las ciudades

cubanas aumentaran su radio e igualmente se incrementara el número de entierros. Ello trae como consecuencia que los cementerios ya existentes fueran ampliados, muchas veces sin un criterio de diseño académico que se ajustara al diseño original y sin atribuirle al conjunto un valor urbanístico y artístico.



a) Vistas satelitales del Cementerio San Carlos Borromeo de la ciudad de Matanzas, b) Cementerio General de Sagua la Grande en la provincia de Villa Clara. Se aprecian diferencias entre el diseño planimétrico original y las ampliaciones posteriores sin un proyecto adecuado.



a) Vistas satelitales del Cementerio de Reina en la provincia de Cienfuegos, b) Cementerio católico de la ciudad de Trinidad en la provincia de Sancti Spiritus. Los exponentes se han mantenido sin cambios desde su construcción.

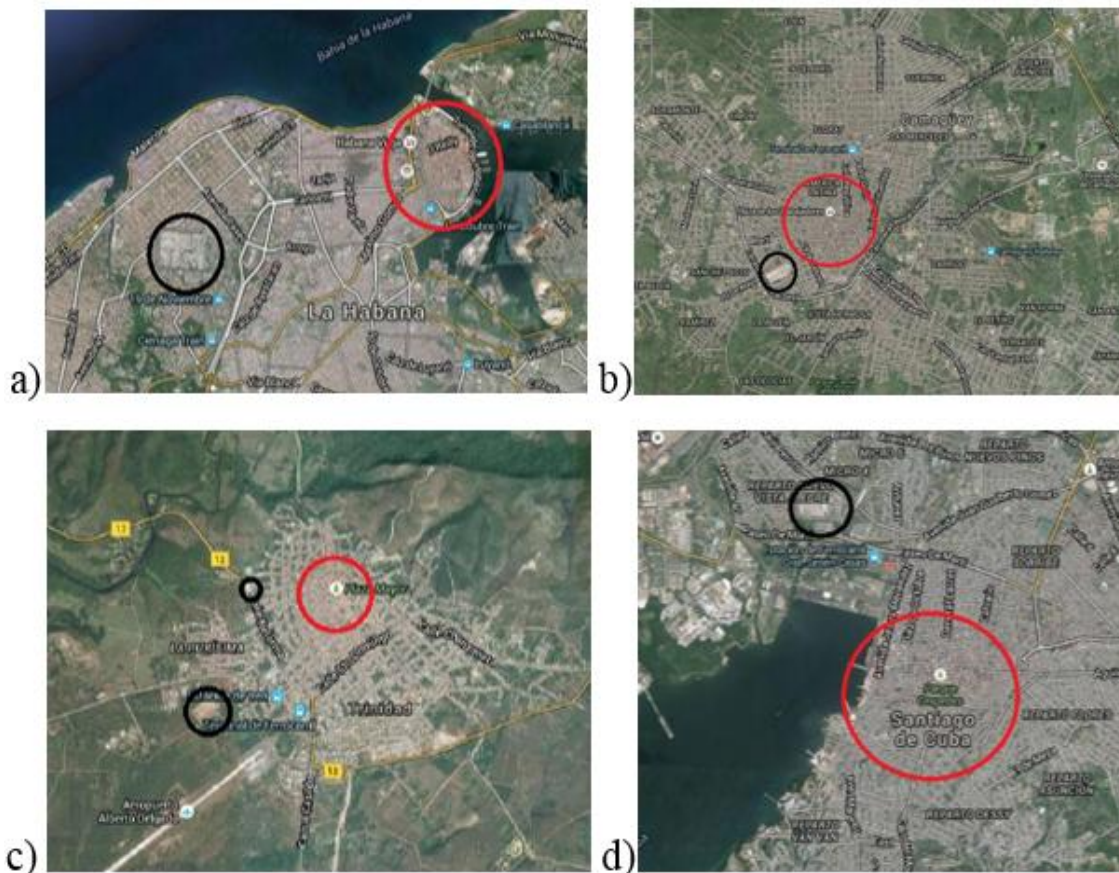
Entre las décadas de 1970 y 1990 se llevaron a cabo las declaratorias de “monumento” a los exponentes más significativos por parte de la Comisión Nacional de Monumentos: El cementerio Cristóbal Colón y el Cementerio Chino en La Habana, el Cementerio de Reina

y el Cementerio Tomás Acea de Cienfuegos, así como la ratificación del Cementerio de Santa Ifigenia. Desde entonces estos sitios privilegiados son atendidos por el Consejo Provincial de Patrimonio Cultural (CPPC), que se ocupa de elaborar y aplicar “Proyecto de Gestión” para la conservación y salvaguardacompartida con las Empresas Provinciales de Servicios Comunes.

Como se ha dicho antes, algunos exponentes se encuentran en una situación más favorable desde el punto de vista de la atención, mientras que otros cementerios que no han tenido la misma suerte de ocupar alguna de las categorías de monumento han perdido su integridad y originalidad, también afectados por fenómenos como la globalización y la pérdida de la conciencia cultural. Un ejemplo lo constituyen los cementerios católicos donde son sepultados en nuestros días todo tipo de difuntos, practiquen o no dicha religión. No ocurre así con el cementerio chino ni con los cementerios israelitas donde se entierran únicamente a los difuntos pertenecientes a estas culturas, a lo que hemos de sumar un ritual muy específico para el acto de enterramiento.

La concepción sanitaria y urbanística de los cementerios cubanos y de su emplazamiento dentro de las ciudades y poblados.

Como ha sido descrito en el epígrafe anterior, a partir de las disposiciones coloniales se buscaba dar respuesta a los problemas de insalubridad que existían en los núcleos urbanos. Esta fue la principal causa para la salida de los sitios de entierro del corazón de las ciudades. De ahí que para la construcción de los nuevos exponentes se debían tener en cuenta determinados parámetros como ser emplazados en lugares accesibles, firmes, de fácil escurrimiento y generalmente en el extremo oeste.



Vistas satelitales donde se muestra la ubicación en las afueras del núcleo central o fundacional de las ciudades: a) Necrópolis Cristóbal Colón de La Habana, b) Cementerio General de Camagüey, c) Cementerio de Trinidad y d) Cementerio de Santa Ifigenia en Santiago de Cuba.¹⁰

Algunos fueron situados en lo alto de una colina, como un modo de representar la cercanía a Dios pero a la vez en una zona funcional, pues no se corre el riesgo de inundaciones que lo dañen; además también desde ellos se podía apreciar la belleza del paisaje, o sencillamente eran situados en puntos altos de la ciudad. Un buen ejemplo de cómo esta práctica se continuó aplicando posteriormente, lo constituye el Cementerio Tomás Acea de la ciudad de Cienfuegos, pues desde algunos puntos altos de su topografía irregular se pueden tener vistas de objetivos distantes como por ejemplo la bahía de Jagua, a la vez que permite el rápido drenaje del agua cuando llueve.

¹⁰ Se representa con un círculo rojo el núcleo central o fundacional de la ciudad y con un círculo negro el lugar que ocupa el cementerio de la ciudad

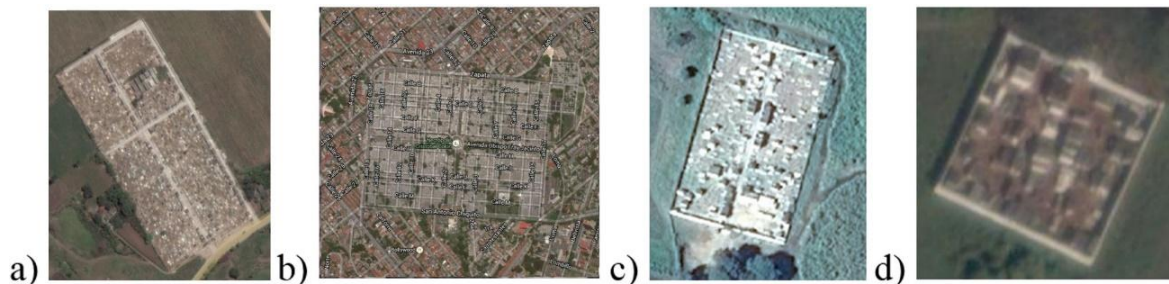


Cementerio Católico de Placetas en la provincia de Villa Clara, situado en la cima de una colina que ocupa una posición superior al plano de la ciudad.

En cuanto a la planimetría de los cementerios esta generalmente se ajusta al trazado de la ciudad donde se localiza, aunque pudiera darse el caso de correspondencia como la divergencia que existe entre el trazado regular de la ciudad de Cienfuegos y el trazado curvo y ajardinado del cementerio Tomás Acea. Se pueden destacar cuatro tipos de planta. El modelo en forma de cruz latina, muy característico del siglo XIX y con presencia en siglos posteriores, sectoriza el camposanto en cuatro lotes a los cuales se accede mediante pequeños caminos. El modelo reticular es el más generalizado ya que comprende la gran mayoría de los cementerios municipales de la región de Las Villas, al mismo corresponde un trazado reticular con manzanas de variada extensión y forma. El modelo mono-vial por lo general se encuentra presente en pequeños asentamientos, así como en los cementerios israelitas, que poseen una vía central y dos grandes áreas laterales a las cuales se accede por trillos más estrechos. El modelo desordenado comprende un trazado espontáneo, sin orden aparente, y puede tener una calle principal que no es continua.

Se pueden apreciar exponentes con planta compuesta a partir de dos o más de los tipos referidos. Esta particularidad responde a la evolución parcelaria del cementerio a partir de

reformas posteriores y a la anexión de terrenos debido al agotamiento de áreas para inhumaciones.



a) Modelo en forma de cruz, b) modelo reticular, c) modelo mono-vial, d) modelo desordenado.

El factor vegetación constituye un elemento fundamental por sus efectos purificadores y refrescantes a la vista, asimismo se atribuyen significados a las diferentes especies de árboles y plantas utilizadas. Entre las más empleadas se encuentran la siempreviva, el sauce llorón, la no me olvides, entre otras.

El único cementerio ajardinado o de modelo anglosajón del cual se tiene conocimiento en Cuba es el cementerio Tomás Acea de la provincia de Cienfuegos. El proyecto y ejecución de la obra estuvo a cargo de los ingenieros Pablo Donato Carbonell y Luis Felipe Ross, quienes se inspiraron en las ideas más modernas de la época donde las sepulturas se integran armoniosamente al paisaje. No obstante, algunos investigadores reconocen en el Cementerio de Columbia o Cementerio Americano de la Isla de la Juventud características afines al modelo jardín, ya que su concepción responde al enterramiento de residentes norteamericanos en la Isla de Pinos.



Cementerio Tomas Acea de la provincia de Cienfuegos inaugurado en 1926.¹¹



Cementerio de Columbia o Cementerio Americano de la Isla de la Juventud, construido en la primera década del siglo XX.¹²

¹¹Fotografías tomadas del archivo del cementerio Tomás Acea.

¹²Fotografías tomadas de la presentación realizada por la Comisión especial de la Isla de la Juventud ante la Comisión Nacional de Monumentos en diciembre, Trinidad 2018.

Capítulo 2. La cultura popular en los cementerios de la Región

Central de Cuba

Al igual que en la ciudades para los vivos, en los cementerios cubanos coexisten una gran variedad de tipologías y estilos arquitectónicos. Resultan igualmente interesantes las realizaciones modestas que se localizan en poblados y pequeños caseríos del interior del país, los cuales se destacan por exhibir obras de arte naif así como procedimientos y técnicas de índole vernácula y popular. Se pone así de manifiesto la clase social de sus propietarios, quienes, de la misma manera en que construyeron sus propiedades en la ciudad de los vivos, quisieron repetirlo en la de los muertos como una necesidad de expresión y trascendencia más allá del espacio vital.

En el contexto cubano existe una variada tipología en cuanto a sitios para entierros. De manera parcial se pueden agrupar según las religiones, las etnias, los lugares de emplazamiento, configuración planimétrica y otros.

- Según la versión (1ra, 2da, 3ra): Responde a que en la medida en que la ciudad crecía, este se fuera trasladando de lugar, o se construyera un nuevo cementerio en las afueras quedando desactivada la primera versión. Fenómeno apreciable en ciudades que obtuvieron un mayor nivel de desarrollo.
- Según dimensiones (cementerio o necrópolis): No existe en la actualidad normativa internacional alguna que permita establecer las diferencias dimensionales entre un cementerio (pequeño) y un cementerio de grandes dimensiones o necrópolis. La literatura en muchas ocasiones nombra con el término de cementerio a una necrópolis y no viceversa.
- Según su diseño planimétrico (ciudad con sus variaciones, jardín, vernáculo, progresivo sin diseño). El cementerio ciudad es aquel que su diseño responde a un trazado coherente, similar al de una ciudad moderna. El cementerio jardín es aquel que responde al modelo inglés, en el cual los entierros se disponen de manera orgánica sobre el terreno y conectados por sendas sinuosas naturales. El cementerio vernáculo es el que fue originado por determinada cultura propia de un lugar y que responde al contexto existente en cuanto a materiales, trazado y ritos. El cementerio progresivo fue un sitio que se destinó para entierros en un momento determinado y que continuó creciendo a

partir de reformas continuas sin respetar ningún concepto, hasta que llegados un determinado momento de su desarrollo se oficializa.

- Según religión, propiedad, etnia o raza (cristiano, católico, judío o israelita, chino, de esclavos, civil o privado). Los términos cristiano, católico e israelita responden a las religiones frecuentes en el contexto cubano. La variante civil alude a las masas, gran parte de la población que no practica ninguna religión o que independientemente de la religión es sepultado en dicho lugar. El cementerio de esclavos fue la variante utilizada durante el régimen esclavista para sepultar a los esclavos en las haciendas de los ricospropietarios, estos sitios carecían de condiciones y en muchos casos se ubicaban continuamente al barracón.

Cada una de estas clasificaciones difiere en cuanto a sus características y componentes. El cementerio católico consta de una capilla general en su interior, mientras que el cementerio civil presentaba un edificio administrativo. Por otro lado, el cementerio judío o israelita se distingue por su planta dividida por una calle central en dos zonas donde se entierran a los difuntos por género, hombres a la izquierda, mujeres a la derecha, mientras que los niños se entierran detrás del lote para mujeres y los suicidas en la esquina final de cada lote con los pies apuntando hacia el muro. El cementerio chino no tiene capilla y posee elementos arquitectónicos e inscripciones propios de la cultura china. En el cementerio chino de La Habana se pueden reconocer rasgos sincréticos con la cultura occidental. El cementerio de esclavos es el que menos se conoce, se especula que los enterramientos tienen lugar directamente en la tierra y carecen de señalización.

El acceso:

Un cementerio puede tener uno o varios accesos, el tamaño y la cantidad varían en dependencia de las dimensiones del campo, su evolución planimétrica y crecimiento en el tiempo, etc. En algunos casos se representa con un arco de triunfo, “triunfo de la muerte sobre la vida”, en otros casos con un simple portón con verjas. El estilo ya sea neoclásico, neorrománico u otro varía en dependencia de la época de construcción. Existen, además, accesos de influencia racionalista, art decó y del movimiento moderno que fueron construidos en fecha posterior a 1915. Para el caso cubano la gran mayoría presenta inscripciones en latín, la fecha de construcción del sitio o la institución o figura benefactora.



a) Acceso y muro perimetral cerrado con influencia Barroca. Cementerio Católico de Trinidad en la provincia de Sancti Spíritus b) Cementerio viejo de la ciudad de Holguín en la provincia de Holguín



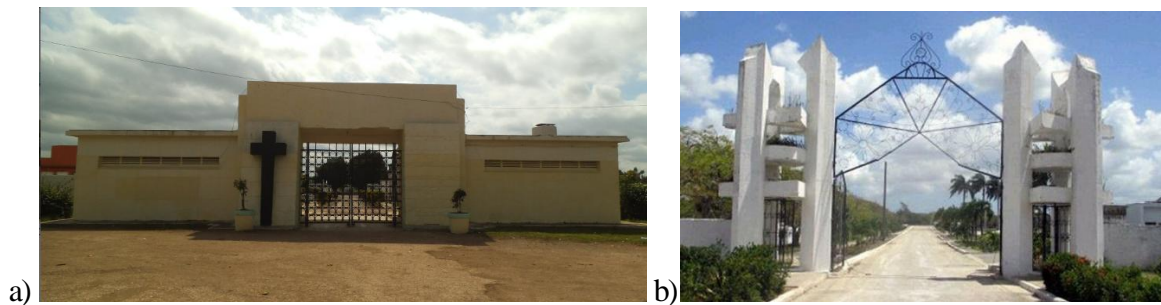
a) Acceso y muro perimetral cerrado con influencia Neoclásica. Cementerio de Reina en la provincia de Cienfuegos b) Cementerio de Viana en la provincia de Villa Clara.



a) Acceso con influencia Neorrománico. Cementerio General de Sagua la Grande en la provincia de Villa Clara b) Cementerio General de Remedios en la provincia de Villa Clara y c) Necrópolis Cristóbal Colón de La Habana



a) Acceso y muro perimetral calado con influencia Eclética, Necrópolis Tomás Acea de la ciudad de Cienfuegos b) Cementerio San Carlos Borromeo de la ciudad de Matanzas



a) Acceso con influencia racionalista del cementerio civil de la ciudad de Placetas, b) Acceso con influencia postmodernista del cementerio de Mayabe.

El sistema vial se encuentra integrado por avenidas, calles, callejones, caminos, senderos y trillos que conectan las diferentes zonas y entierros en el sitio. Se pueden encontrar también otros elementos urbanísticos tales como plazuelas, plazas u otros que complementan la imagen urbana de los distintos cementerios.



Sistema vial y otros componentes urbanísticos.

El espacio interior y los recintos de los cementerios se configuraban según el propietario, ya fuera el gobierno de una ciudad o la iglesia católica, de ahí que pudieran tener edificio administrativo o capilla. Los cementerios católicos presentan una capilla general centralizada; los cementerios israelitas presentan una sala de preparación de los difuntos; los cementerios civiles un edificio administrativo y en algunos casos una pequeña sala con velatorio para las autopsias.



a)



b)



c)



d)

a) Capilla general del cementerio católico de la ciudad de Trinidad “Nuestra Señora de la Salud”, b) Sala de preparación del cementerio israelita de la ciudad de Santa Clara , c) Edificio polifuncional que incluye funciones administrativas, funeraria y sala de autopsias del cementerio Tomás Acea d) Edificio administrativo del Cementerio General de Santa Clara “San Juan de Dios” de la ciudad de Santa Clara

Los tipos de entierros que se practican se corresponden a los utilizados en otras partes del mundo, principalmente por las culturas occidentales muy influyentes en la cultura cubana. Se pueden encontrar: la sepultura en tierra, panteones privados o estatales (colectivos), la cripta, la galería, la mastaba, el hipogeo, el columbario, los nichos, los mausoleos, los osarios así como otras combinadas o de compleja tipificación.



a) Sepultura en tierra del cementerio vernáculo de La Quinta en la provincia de Villa Clara, b) Nichos perimetrales en el cementerio viejo de la ciudad de Holguín, c) sepultura simple con lápida rectangular en el cementerio católico de la ciudad de Trinidad, d) cripta moderna en el cementerio general de la ciudad de Santa Clara, e) galería subterránea en el cementerio San Carlos Borromeo de la ciudad de Matanzas, f) sarcófago en el cementerio de Caibarién en la provincia de Villa Clara

También es representativo de los cementerios cubanos, y de forma muy especial de los cementerios de Las Villas, la presencia de elementos artísticos. Las familias y asociaciones más pudientes de la sociedad tendrían las sepulturas más lujosas y las esculturas más bellas. Muchas de estas se construían en las marmolerías existentes en la isla y otras se importaban desde otras partes del mundo. Se modelaban representando diferentes cánones entre los

cuales el occidental era el predilecto, aunque también se realizaron representaciones pertenecientes a la cultura criolla. En ocasiones se colocaba un modelo escultórico que representaba las características del propietario en vida. Se pueden encontrar realizaciones en bajorrelieves, diferentes tipos de cruces incluyendo la forja, el cristo crucificado, la sagrada familia, ángeles, vírgenes, obeliscos, columnas, etc. Es importante señalar que también la platería y la herrería ocupan un lugar importante en las manifestaciones plásticas se los cementerios cubanos.



a) Representaciones escultóricas en algunos de los cementerios cubanos. Virgen de La Caridad del Cobre en la Necrópolis Tomás Acea, b) Bella Durmiente en el Cementerio de Reina, c) La Vida y la Muerte en el Cementerio General de la ciudad de Santa Clara “San Juan de Dios”, d) Tres Virtudes Teologales en la Necrópolis Cristóbal Colón de La Habana, e) Monumento a los bomberos en la Necrópolis Cristóbal Colón de La Habana, f) Virgen Sentada en la Necrópolis San Carlos Borromeo de la ciudad de Matanzas

Urbanización vernácula en algunos cementerios de la Región Central de Cuba

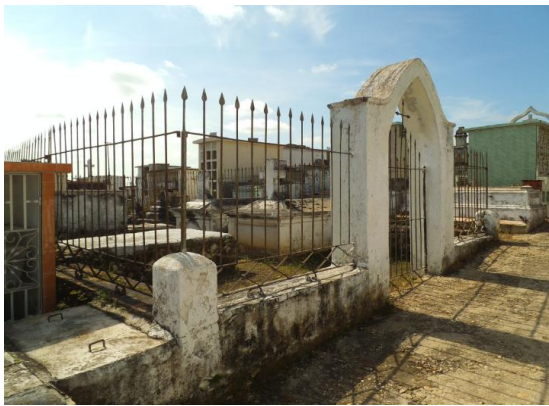
La Real Cédula dictada por el rey Carlos IV de España y fechada del 15 de mayo de 1804 adjuntaba un proyecto general como modelo para la construcción de camposantos. Al parecer, dichas medidas fueron cumplidas hasta en los lugares más apartados del contexto rural cubano. No obstante, el proyecto anexo no se generalizó en todos los territorios. Por decisión de los lugareños se ejecutaron obras que respondían a las condiciones del contexto y modo de vida en el lugar. Así lo demuestran el Cementerio Católico de la Villa de la Santísima Trinidad “Nuestra Señora de la Salud” conformado por un área de dimensiones modestas delimitado por un muro perimetral y enterramientos dispuestos de forma aparentemente arbitraria alrededor de la capilla central, y otros cuya concepción vernácula ha sido alterada a partir de reformas estatales recientes, tal es el caso del cementerio de San Fernando de Camarones con dimensiones modestas y un muro perimetral con nichos en solo dos niveles, y el cementerio Católico de Placetas en el cual se puede apreciar un cementerio de dimensiones mínimas dentro de otro con mayor amplitud.



Cementerio Católico de Trinidad “Nuestra señora de la Salud”



Cementerio de San Fernando de Camarones.



Cementerio Católico de Placetás.

En otros casos la “caótica” y “desordenada” traza urbana puede aludir a la inexistencia de planificación. El trazado no responde a ninguno de los modelos clásicos de cementerio ciudad (con manzanas distribuidas sobre una cuadrícula ortogonal) o cementerio jardín (con avenidas sinuosas y distribución de sepulturas sobre extensas zonas ajardinadas). Esta peculiaridad responde a factores ambientales de drenaje y ventilación natural y al conocimiento empírico de los pobladores y al deseo de procurar un modesto sepulcro para sus difuntos. En correspondencia con el acceso principal se declara un eje estructurante que organiza o subdivide el sitio, quedando pequeños y funcionales trillos que conectan con las diferentes sepulturas. Inciden también en la organización espacial las cuestiones limítrofes de las propiedades, así como sucede en las fincas de los campesinos que habitan el lugar.

El cementerio del poblado de Viana, en el municipio villaclareño de Sagua la Grande, recrea dichas particularidades. Cercanos al poblado de Viana se encuentran el asentamiento popularmente conocido como La Rosita y el caserío de Sitiecito asociado al central homónimo, famoso por su otrora ingenio Santa Teresa, rodeado en su perímetro por

singulares fortines.¹³ La presencia de habitantes en la zona de Viana data del año 1858 o de algunos años antes cuando una familia de canarios llegó al lugar con el objetivo de trabajar la agricultura.



Fortines del siglo XIX ubicados en la zona perimetral del antiguo Ingenio de Santa Teresa.

La pequeña área ocupada por el cementerio se ha mantenido sin alteraciones desde su construcción, factor que responde a los cambios demográficos desarrollados durante los siglos XIX, XX y XXI en la región. El acceso y muro perimetral de fábrica denotan una mezcla entre lo neoclásico y lo popular, esta vez sin nichos perimetrales. Posee una altura aproximada de 2.0 metros y espesor de 1 metro, encontrándose íntegro y en buen estado de conservación.



Vista superior, acceso e interior del cementerio de Viana.

También presentan rasgos populares los cementerios de los poblados de La Quinta y Vega Alta, en el municipio de Camajuaní, y el cementerio de El Santo, en el municipio de Encrucijada, así como los dos cementerios israelitas en el territorio villaclareño, uno

¹³ La principal función de los fortines era dar protección al territorio ocupado por el Ingenio Santa Teresa durante la Guerra de Independencia de 1895, en el cual además tuvieron lugar acciones relacionadas con la Reconcentración de Weyler.

actualmente en uso ubicado en el municipio cabecera y otro totalmente abandonado en el municipio de Camajuaní.



Cementerio israelita de Santa Clara y cementerio israelita de Camajuaní.

La urbanización vernácula de estos cementerios se manifiesta en correspondencia con las características del poblado y sus moradas. Al mismo tiempo se adecua a las costumbres y religiones e ideologías practicadas por los moradores. El emplazamiento, traza, dimensiones y la organización dejarán constancia de una respuesta directa a los requerimientos funcionales, ambientales y socioculturales.

Arquitectura popular en los cementerios de la Región Central de Cuba

La arquitectura popular no escapa de la relación dual contexto-economía. Según las condiciones económicas de un lugar específico, con la aplicación de la sabiduría tradicional en el diseño y construcción y adecuándose a las condiciones ambientales del contexto rural sin tecnologías avanzadas, el difunto merecerá una sepultura con un “estilo tradicional”. Dentro del cementerio, la sepultura en su concepto representará las cualidades del fallecido, donde habrá “espacio suficiente para todos”. En el caso de la región en cuestión, podremos asistir a sepulturas colectivas en tierra. Estas pueden presentarse con límites bien definidos pudiendo superar los 6 m cuadrados de extensión.



Sepulturas familiares del cementerio de Sitiecito en el municipio de Sagua la Grande, véase la extensión del terreno ocupado por la propiedad.

El diseño y construcción empírica del modesto sepulcro se lleva a cabo por algún maestro de obra contratado o por la familia misma, con la ayuda de algún trabajador del sitio donde generalmente labora el administrador y unos pocos sepultureros. Aquí no existirán regulaciones constructivas, pues los cementerios de Las Villas se ajustan a normas muy simples, más bien dirigidas al cumplimiento de horarios laborales y requisitos de inhumación y exhumación que no prescriben de modo alguno la libre imaginación en el diseño que los ciudadanos puedan proponer.

Se podrán encontrar sepulturas conformadas por ninguno o escasos elementos decorativos, otras con elementos decorativos de factura popular o rudimentaria, y otras que, en escasas oportunidades, se pueden insertar dentro de un estilo arquitectónico.



Sepulturas del cementerio de La Quinta en el municipio de Camajuaní. Ninguno o escasos elementos decorativos.



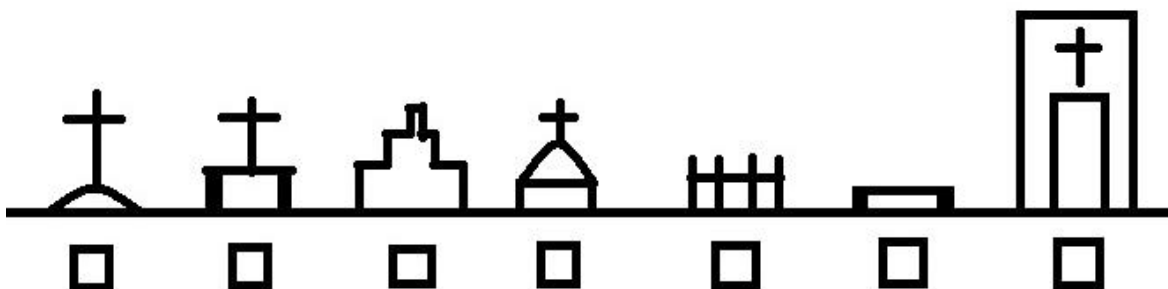
Sepulturas del cementerio de Zulueta en el municipio de Remedios. Elementos decorativos de factura popular o rudimentaria.



Sepulturas en el cementerio católico de Placetás, en el cementerio de Quemado de Güines y en el cementerio de Manicaragua. Difícilmente se pueden insertar dentro de un estilo arquitectónico.

Estos tipos de tumba responden con mucha frecuencia al espíritu colectivo de familia campesina. Por esta razón es visible la conformación de sepulturas colectivas o individuales que se asocian entre sí. Los difuntos pueden quedar enterrados a una profundidad prudente y en caso de manifestar algún tipo de construcción sobre la superficie, las dimensiones pueden ser variables y van desde un montículo de tierra o piedras hasta una cruz o un sardinel. En ocasiones las marcas hechas para sectorizar las distintas tumbas desaparecen ante la inexistencia de algún pariente que visite el sepulcro. Factores como la migración, la lejanía, el olvido y el paso del tiempo, inciden en ello. Es común en las prácticas funerarias de estas familias campesinas que sus miembros quieran ser enterrados en el poblado o asentamiento donde nacieron.

Otros tipos de tumbas como las criptas, las nicheras, los osarios o las que presentan alguna construcción bajo tierra permiten su reutilización, aunque no son los más empleados.



Croquis que muestra las tipologías más utilizadas en la Región Central

A pesar de que existe gran cantidad de tumbas y se puede percibir cierta variedad entre ellas, la coherencia formal que se puede apreciar en el conjunto de muchos de los cementerios vernáculos de Las Villas, ofrecen un ambiente homogéneo que recrea los valores tradicionales y culturales del poblado, no tan estratificado económicamente, ni por ninguna otra marca cultural. Existe una especie de línea media que mide y unifica a todas las personas sepultadas en la parcela del cementerio, a diferencia de aquellos exponentes más estilizados donde los patrones del arte occidental ofrecen otro tipo de paisaje con un valor más heterogéneo, individualizado y académico.



Tipos de sepulturas estandarizados en los cementerios de la Región Central de Cuba.

La identidad cultural y el arte naif en los cementerios de la Región Central de Cuba

En estos cementerios no encontraremos muchas de las clásicas y seriadas esculturas marmóreas representadas por ángeles, santos, vírgenes, columnas truncas, obeliscos u otros. Por el contrario, se observan cruces fabricadas con hierro remachado o fundido, con madera, piedra u hormigón moldeado o enchapado, así como singulares esculturas grotescas de factura rudimentaria que representan conceptos tradicionalmente establecidos, como por ejemplo la patrona de Cuba,¹⁴ la deidad Oiá¹⁵ también podemos encontrar esculturas de extraños ángeles y cristos deformes que constituyen ejemplares únicos. Otras representaciones aluden a las particularidades de la vida y muerte del fallecido con la recreación de distintos motivos tales como juguetes, vicios, oficios, predilecciones, utensilios más preciados, etc. Dichos conceptos vienen a condescender el capricho popular de que la sepultura se parezca al difunto, quedando siempre vigente el folclorismo local.



Tipos de cruces y diversidad de materiales en el Cementerio Católico de Encrucijada.

¹⁴ Se refiere a la Virgen de la Caridad del Cobre.

¹⁵ Se refiere a la deidad de la santería que se sincretiza con la Virgen de la Candelaria o con Santa Teresita de Ávila.



Esculturas con factura naif en el cementerio de Manicaragua.



Detalles simbólicos colocados en las sepulturas y que aluden a las particularidades de la vida y muerte del fallecido.

La epigrafía también constituye una muestra de la riqueza popular de las regiones en cuestión. En lugar de las complejas inscripciones en latín o de fragmentos poéticos de reconocidas voces de la literatura hispanoamericana, encontraremos epitafios con frases más personales que dan constancia de la relación del fallecido y su familia, o de este con el poblado. De igual modo, existen epitafios escritos en décima, género poético por excelencia de la tradición popular de Las Villas y que muestran la originalidad, humor y respeto que se siente por el fallecido.



Epitafios dedicados a los fallecidos en algunos cementerios de la provincia de Villa Clara.

Capítulo 3. Estado de valoración del patrimonio edificado en los cementerios de la Región Central de Cuba

La Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de los Monumentos y Sitios (Carta de Venecia de 1964) inspirada en los principios de la Carta de Atenas de 1931, tuvo una repercusión visible en las políticas dirigidas a la conservación y difusión del patrimonio mundial en función de que este pudiese ser legado a generaciones futuras. A partir de entonces valor patrimonial de los monumentos, sitios y edificaciones en general, comienza a ocupar un lugar importante en la planificación de la vida social, lo cual significa que la gestión encaminada a conservarlos, se asume como una cuestión medular de la vida sociocultural de las naciones.

Apreciable es el resultado de este giro que se produce en la historia con la restauración, conservación y documentación de construcciones, centros históricos urbanos y sitios que por su excepcionalidad alcanzan un valor universal al convertirse en “monumento”:

(...) La noción de monumento comprende tanto la creación arquitectónica aislada como también el sitio urbano o rural que ofrece el testimonio de una civilización particular, de una fase representativa de la evolución o progreso, o de un suceso histórico. Se refiere no solamente a las grandes creaciones sino igualmente, a las obras modestas que han adquirido con el tiempo un significado cultural (...).¹⁶

No obstante la cita anterior, cuando se acude al diccionario latino se lee que monumento deriva del latín “*monumentum*”, que significa “recuerdo, memoria, estatua, edificio, sepulcro.”¹⁷ A lo largo de la historia, la aplicación del término tuvo variaciones sustanciales que fueron ampliando su campo y al mismo tiempo generaron nuevas y más amplias acepciones que quedaron sometidas al debate internacional y a la lógica evolución de las lenguas.

En Cuba ya existía una preocupación por el patrimonio nacional, la creación de la Comisión Nacional de Monumentos (CNM) desde 1963 ofrece constancia de ello, mas por aquella fecha no se había logrado dar grandes pasos en este sentido. El II Congreso

¹⁶ Carta Internacional sobre la Conservación y la restauración de los Monumentos y Sitios. Artículo # 1

¹⁷ Blanco García, Vicente: Diccionario Latino -Español, Español- Latino, Aguilar, S. A. De Ediciones Madrid, 1952

Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos, celebrado en Venecia del 25 al 31 de mayo de 1964, constataba una preocupación internacional por el patrimonio construido, la Carta de Venecia aprobada en el marco del evento y la creación del ICOMOS al año siguiente, materializaron la proyección de estas preocupaciones. A partir de ese momento, el significado de lo que hoy se conoce como “patrimonio construido”, estuvo sometido a disímiles significaciones, de las cuales la siguiente definición abrió el camino a los debates: conjunto de las obras realizadas por el hombre en las cuales una comunidad, teniéndose en cuenta su memoria colectiva, reconoce sus valores específicos y particulares con los cuales se identifica.¹⁸ La identificación y la especificación del patrimonio es por tanto un proceso relacionado con la elección de “valores”, los cuales pueden variar en el tiempo.

Gradualmente, en el contexto cubano se fue armando un sistema articulado que se manifiesta en disposiciones legales y reglamentarias formuladas por el Ministerio de Cultura y aprobadas por el Consejo de Ministros de la República de Cuba. Así se aplican a partir del año 1977 y sin modificación hasta la actualidad la Ley No. 1. Ley de Protección al Patrimonio Cultural y la Ley no. 2. Ley de los Monumentos Nacionales y Locales. En la Ley No. 1. Ley de Protección al Patrimonio Cultural¹⁹ se legitima el Registro Nacional de Bienes Culturales, ya sean muebles o inmuebles y se designan sus operarios. En la Ley No. 2. Ley de los Monumentos Nacionales y Locales,²⁰ se legitiman las Comisiones Provincial y Nacional de Monumentos, declarándose sus atribuciones y funciones, se definen las categorías posibles para el territorio cubano así como el procedimiento para efectuar la categorización de cualquier construcción, centro histórico urbano, sitio u objeto que posea los valores que se conceptualizan en el contenido de la propia Ley. También se definen las categorías de “Monumento Nacional” y “Monumento Local”:

Se entiende por Monumento Nacional todo centro histórico urbano y toda construcción, sitio u objeto que, por su carácter excepcional, merezca ser conservado por su significación cultural, histórica o social

¹⁸ Carta Internacional sobre los Principios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Construido (Carta de Cracovia 2000)

¹⁹ En el Decreto No. 118 se establece y explica el Reglamento para la ejecución de la Ley de Protección al Patrimonio Cultural

²⁰ En el Decreto No. 55 se establece y explica el Reglamento para la ejecución de la Ley de los Monumentos Nacionales y Locales

para el país y que, como tal, sea declarado por la Comisión Nacional de Monumentos.

Se entiende por Monumento Local toda construcción, sitio u objeto que, no reuniendo las condiciones necesarias para ser declarado Monumento Nacional, merezca ser conservado por su interés cultural, histórico o social para una localidad determinada y que, como tal, sea declarado por la Comisión Nacional de Monumentos.²¹

Ambas categorías no constituyen nombramientos imperecederos ya que el patrimonio edificado se ve sometido al deterioro físico y moral si no es debidamente conservado.

De forma general, la propuesta a las categorías de monumento nacional o local se realiza por las Comisiones Provinciales de Monumentos. Al igual que la Comisión Nacional, las comisiones provinciales están integradas por especialistas de diversas ramas relacionadas con el patrimonio cultural (historiadores, arquitectos, ingenieros, sociólogos, etc.). Se inicia con la elaboración de un expediente para el candidato donde queda recopilada toda la información posible relacionada con el aspirante: características, evolución en el tiempo, estado técnico, fotografías, planos, etc. En esencia, el expediente debe recopilar todas las evidencias que prueben la relevancia y tenencia de cualquiera de los valores señalados.

Atendiendo a sus particularidades, cada monumento debe incluir un proyecto de autogestión con impacto económico, social y cultural en el contexto donde se inserta, lo que contribuye a su conservación, difusión, promoción, y con ello se garantiza su valorización y mantenimiento de la categoría.

La declaración de Monumento Nacional o Monumento Local puede disponerse ante la presencia de valores. Según la Ley existen solamente tres posibilidades para el caso edificado: por su valor histórico, por su valor artístico o por su valor ambiental, aunque en los últimos años las comisiones asumen el valor socio-testimonial y el valor científico-técnico, lo cual indica que la Ley cubana ha envejecido a la vez que contradice el concepto de patrimonio aportado por la Carta de Venecia al indicar que los valores responden a la naturaleza misma del exponente en relación con su contexto inmediato.

El valor histórico se justifica para las Construcciones, sitios y objetos dignos de ser preservados por su relación con un acontecimiento o personalidad(es) relevantes de la

²¹ Ley No. 2. Ley de los Monumentos Nacionales y Locales

historia política, social, científica o cultural de Cuba.²² Por ejemplo: el Museo Casa Natal de Ignacio Agramonte, prócer de la independencia de Cuba (Monumento Nacional desde 1978).

El valor artístico se justifica para las construcciones, esculturas monumentales y objetos que presenten por su estilo o detalles decorativos, valores dignos de ser preservados.²³ Por ejemplo: la Zona Residencial Urbana de Punta Gorda en la ciudad de Cienfuegos, zona de la ciudad donde se destacan las construcciones de estilo caribeño en madera (Monumento Nacional desde 2000).

El valor ambiental se justifica para los centros históricos urbanos y construcciones que, debido a su forma o carácter arquitectónico, han llegado por el uso y la costumbre a representar un ambiente propio de una época o región.²⁴ Resulta ser un valor extrínseco que se manifiesta en un conjunto y no en una edificación aislada. Por ejemplo: el Centro Histórico Urbano de la Ciudad de Trinidad, ciudad fundada por Diego Velázquez en 1513 (Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1988).

Existe la posibilidad lógica de que el candidato exhiba al mismo tiempo los tres tipos de valores que recoge la Ley. Tal es el caso del antiguo Cementerio General de la Ciudad de Cienfuegos o Cementerio de Reina. El sitio posee en su interior un conjunto de esculturas con valor artístico realizadas en su mayoría en mármol de Carrara y por escultores reconocidos tanto del contexto nacional como internacional. En él se encuentran sepultados próceres de las guerras de liberación nacional y personalidades relevantes de la cultura y la religiosidad de la ciudad. El Cementerio de Reina constituye el único exponente que se conserva de su época sin transformaciones considerables, por tanto, recrea un ambiente propio de una época que a su vez corresponde a la época de las construcciones del Centro Histórico Urbano de la ciudad.²⁵

Aún quedan algunas cuestiones que deben ser actualizadas en el contexto nacional en correspondencia con el ámbito internacional. La función de las Comisiones Provinciales de

²² Ley no. 2. Ley de los Monumentos Nacionales y Locales

²³ Ídem.

²⁴ Ídem.

²⁵ Inaugurado en 1836 el Cementerio de Reina posee obras que recrean, en correspondencia con gran parte de las construcciones del centro de la ciudad, los estilos neoclásico y ecléctico.

Monumentos radica en confeccionar el expediente y la estrategia de conservación de las obras que merecen ser categorizadas por la Comisión Nacional de Monumentos. No obstante, la categorización depende de que se efectúe la propuesta a partir de la elaboración de un expediente oportuno, a lo que debemos sumar que el estado técnico constructivo del aspirante debe ser favorable. Por otro lado, no existen instituciones o redes de apoyo para especialistas que se encarguen de la investigación, valorización y difusión de construcciones, sitios y conjuntos con altos valores patrimoniales. La realidad del patrimonio construido no valorado en Cuba, depende del poder exclusivo que tienen las comisiones provinciales y nacionales de elevar y aprobar las propuestas, de la calidad del trabajo desempeñado en la elaboración del expediente y de la promoción que puedan hacer los estudiosos a partir de la socialización de sus investigaciones, por demás escasas.

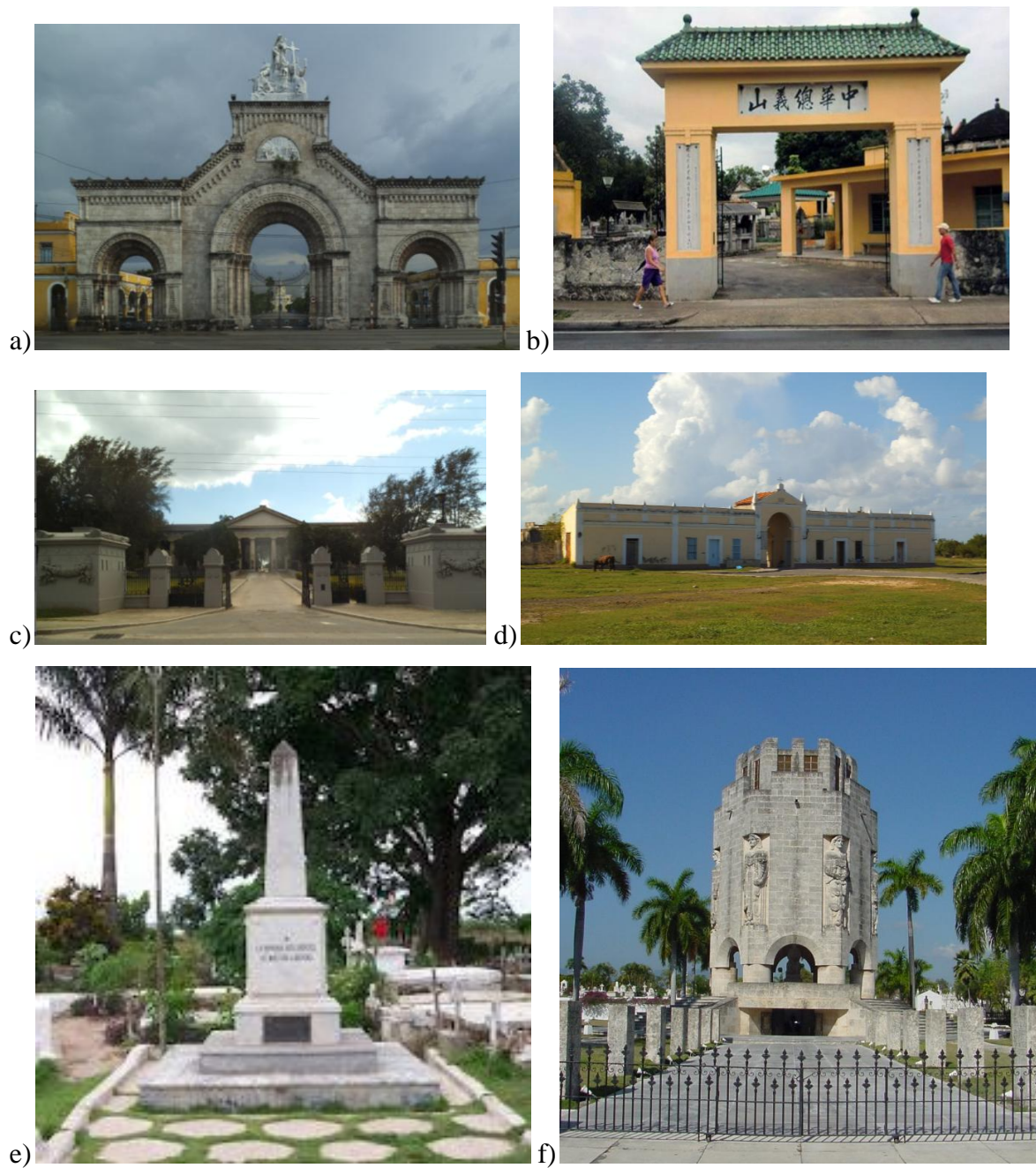
Resulta problemático, además, que en lo legislado no se especifica nada en relación con las obras que no alcanzan alguna de las dos categorías descritas y que también merecen ser protegidas. En esta situación se encuentran las obras y zonas de protección que resultan vulnerables ante la superioridad de las que se encuentran categorizadas y amparadas por la ley.

Generalidades sobre el estado de Valoración del patrimonio edificado en los cementerios cubanos

Dentro de la lista de exponentes valorados y categorizados, los espacios funerarios no ocupan una posición favorable. En la actualidad solo siete cementerios ostentan la categoría de Monumento Nacional²⁶: la Necrópolis Cristóbal Colón (1871-1987) y el Cementerio Chino de La Habana (1893-1996) en ciudad de La Habana; la Necrópolis Tomás Acea (1925-1986) y el Cementerio de Reina (1836-1991) en la ciudad de Cienfuegos; el Cementerio de Remanganagua (-2003) y la Necrópolis de Santa Ifigenia en la ciudad de Santiago de Cuba (1868-1978). Ostenta también dicha categoría el sitio arqueológico de entierro aborígen Chorro de Maíta en Holguín. Recientemente ha sido declarado por la Comisión Nacional de Monumentos el cementerio de Columbia o Cementerio Americano

²⁶ En todos los casos la fechas declarada corresponde a los años en que comienzan a prestar servicios los cementerios mencionados, mientras la fecha declarada a continuación del guion (-) corresponde al año en fueron declarados Monumento Nacional.

de la Isla de la Juventud ($\approx 1907-1918$).²⁷El resto de los exponentes que existen en el territorio nacional no han sido atendidos, ninguno posee la categoría de Monumento Local, grado de protección u otra condición que atienda a su valorización y conservación.



²⁷ Ídem.

g)



Imágenes de los seis cementerios cubanos declarados Monumento Nacional: a) Cementerio Cristóbal Colón, b) Cementerio Chino de La Habana, c) Cementerio Tomás Acea, d) Cementerio de Reina, e) Cementerio de Remanganagua, f) Cementerio de Santa Ifigenia y g) Cementerio inglés de Columbia.

No existen en Cuba cementerios privados, son administrados en su totalidad por el gobierno a través de las Empresas Provinciales de Servicios Comunales (ESC). En el caso de los exponentes categorizados la administración se comparte entre la ESC, la Oficina Provincial de Patrimonio Cultural (OPPC) y la Oficina del Conservador de la ciudad (OCC) si esta posee. Para estos casos la ESC se encarga de los servicios, ya sean necrológicos, de limpieza y de mantenimiento. La OPPC y la OCC, según el caso, se ocupan de su conservación y restauración, gestión cultural, difusión, etc.

Aún quedan sin valorar en el territorio nacional gran cantidad de cementerios que ostentan los valores anteriormente descritos, y otros no referidos en la Ley como: el valor socio-testimonial, el valor científico-técnico, el valor económico, el valor vernáculo, el valor paisajístico y descritos esencialmente por las comunidades donde se encuentran enclavadas. La Región Central de Cuba, integrada por las provincias de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus posee un extenso patrimonio cementerial integrado por 130 cementerios en funcionamiento y otros abandonados que constituyen modestos sitios arqueológicos. De ellos solo dos ostentan la categoría de Monumento Nacional, lo que representa el 1,5 % del total, y por tanto se encuentran amparados por la Ley de Monumentos. Ambos se encuentran localizados en la ciudad de Cienfuegos: el Cementerio de Reina y el Cementerio Tomás Acea.

Provincia	Cantidad de cementerios	Cantidad de cementerios que poseen categoría de Monumento Nacional	Cantidad de cementerios que poseen categoría de Monumento Local
Villa Clara	56	0	0
Cienfuegos	32	2	0
Sancti Spíritus	42	0	0
Total	130	2	0

Distribución de cementerios por provincias en la Región Central de Cuba y exponentes categorizados.

El viejo Cementerio de Reina,²⁸ inaugurado en 1839, además de los valores artísticos e históricos que posee, puede considerarse como único exponente que conserva su estructura y morfología original, tiene la característica de estar rodeado por tapias, recorridas por tres niveles de nichos que lo circundan en sus cuatro lados, con un pórtico de sencilla conformación y una capilla, que con su pequeño atrio simula un templo antiguo de reminiscencia neoclásica, muy a tono con el resto de las edificaciones de la ciudad. El sitio cuenta actualmente con una sala museo ubicada en el edificio administrativo donde se guardan objetos, algunas esculturas y parte del archivo de enterramientos. Allí radican especialistas de patrimonio, museólogos y la historiadora del lugar. Es visitado diariamente por decenas de turistas interesados por el patrimonio funerario y la historia local.

El antiguo Cementerio Municipal de Cienfuegos, como también se le conoce exhibe un estado de deterioro preocupante debido a la interrupción, por cuestiones económicas, de las labores de restauración desarrolladas por la Oficina del Conservador de la Ciudad. Ha sido incluido en el Listado del Fondo Mundial de Monumentos como uno de los cien sitios del patrimonio universal en peligro de desaparición.

²⁸ Propuesto desde el año 1986 y Declarado Monumento Nacional desde 1990



Cementerio de Reina de la ciudad de Cienfuegos.

El Cementerio Tomás Acea,²⁹ inaugurado en 1926, constituye un ejemplo representativo de necrópolis con destacados valores históricos, artísticos, arquitectónicos y sobre todo paisajísticos. Es el único caso concebido desde su proyecto como cementerio jardín, con un edificio central en forma de arco de triunfo de estilo clásico e inspirado, desde el punto de vista formal, en el Partenón.

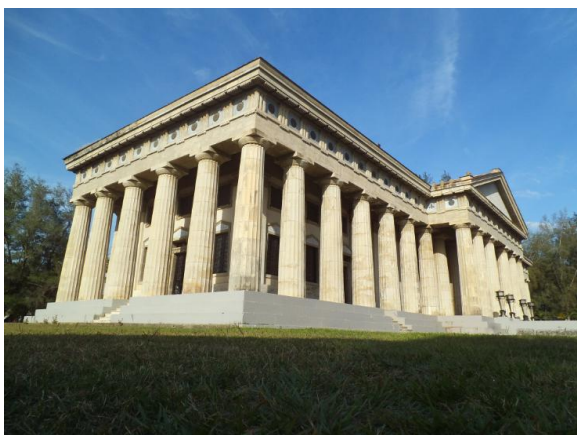
En este sitio figuran monumentos de relevante significación histórica como el erigido al colono francés don Luis de Clouet, fundador de la ciudad y el de los mártires de las acciones revolucionarias del 5 de septiembre de 1957. Se hallan también el sepulcro que

²⁹ Propuesto desde el año 1978 y Declarado Monumento Nacional desde 1986.

guarda los restos de veteranos de nuestras guerras de independencia del siglo XIX, sepulturas de importantes figuras de la lucha clandestina, lucha contra bandidos y caídos en las acciones de Playa Girón, así como otros monumentos funerarios ejecutados por notables escultores y arquitectos.

El sitio cuenta actualmente con un salón polivalente que funciona como sala de conferencias y de exposiciones. En ella se muestran esculturas, planos, fotografías antiguas, así como documentos pertenecientes al archivo de enterramientos. En el lugar radica un grupo de especialistas de patrimonio integrado por historiadores, promotores culturales, fotógrafos y museólogos que se encargan de gestionar las actividades y visitas dirigidas. El cementerio Tomás Acea posee una historia peculiar ya que su construcción es resultado de una disposición de don Nicolás Acea, quien fuera el padre de Tomás Acea y uno de los benefactores de la ciudad.

Debido a su corta edad y a las labores de conservación de la Oficina del Conservador de la ciudad, el Cementerio Tomás Acea exhibe un buen estado técnico constructivo. En el año 2007 y también en 2016 se realizaron trabajos de restauración en algunos objetos de obra para mantener la belleza y conservación del lugar.





Cementerio Tomás Acea de la ciudad de Cienfuegos.

En lo que respecta a la situación de los cementerios que no han sido valorados ni categorizados debe prestarse atención a determinados criterios que permitan visibilizar tradiciones afines a determinados hechos de la historia y la cultura nacional y local. De los 128 cementerios restantes de la región Central de Cuba, ninguno posee categoría de Monumento Local. Tampoco se declaran subcategorías o grupos clasificados con determinado grado de protección. En estos lugares totalmente desvalorizados no existen salas museo ni proyecto comunitario alguno.

En su gran mayoría, los cementerios de la Región Central de Cuba poseen valor histórico, pues guardan los restos de próceres, héroes y mártires de las luchas por la independencia nacional. Resulta habitual encontrar en cualquiera de ellos, el Panteón dedicado a los héroes de la Guerra del 95 o el de los Caídos en la Defensa de la patria.³⁰

³⁰ Se encuentran sepultados en el Cementerio General de Sancti Spíritus los restos del Mayor General Serafín Sánchez Valdivia (1846-1896), combatiente de las tres guerras de liberación colonial; combatientes del Directorio Revolucionario; héroes y mártires internacionalistas. También se encuentran allí los restos de Ángel R. Gómez Mayea (Teofilito), destacado cantautor cubano.



Sepulcro del Mayor General Serafín Sánchez Valdivia en el Cementerio General de la ciudad de Sancti Spíritus.



Panteón de los veteranos de la Guerra del 95 en el Cementerio General de Santa Clara “San Juan de Dios”

El valor artístico, muchas veces atribuido a lo académico, también está presente en los restantes cementerios de la región. Es real que las realizaciones académicas escasean en estos sitios, pero la mayor parte de las obras presentes recrean el espíritu de una comunidad que se identifica con sus muertos. Asimismo se verifican excelentes maestros marmoleros, representantes de un oficio prácticamente perdido y poco investigado en el territorio en cuestión. Por tanto, las obras de arte popular o realizaciones del naif también merecen ser valoradas, preservadas y transmitidas a la posteridad.



Realizaciones de arte naif en el Cementerio Católico de Trinidad, representación de un ángel indio crucificado y versión popular de las ánimas del purgatorio

Por otro lado, algunos teóricos plantean la tesis de que las esculturas funerarias repetitivas y románticas no poseen valor artístico, no obstante, su condición seriada ofrece valor como conjunto socio-testimonial. También se debe tener en cuenta el caso de obras únicas aparentemente anónimas cuya calidad artística es incuestionable.



a)



b)

a) Imagen de la versión de La Piedad en el Cementerio Católico de la ciudad de Placetas, b) Imagen de la representación en lápida del escudo de la casa Brunet en el Cementerio Católico de la ciudad de Trinidad “Nuestra señora de la Salud”.

Los cementerios de la Región Central de Cuba recrean ambientes propios de determinadas épocas. Es fácilmente identificable el centro histórico fundacional y las zonas de crecimiento urbano-arquitectónico, las cuales se han mantenido sin transformaciones, mientras que el sitio continúa evolucionando, lo cual trae consigo la superposición de diversos ambientes.



Cementerio Local de San Juan de los Yeras en Villa Clara, véase dos zonas en el desarrollo urbano y arquitectónico

Los cementerios son espacios dinámicos que evolucionan en correspondencia con el contexto y alcanzan así valor socio-testimonial. Se pueden identificar las diferentes zonas en su evolución urbanística y arquitectónica que son testimonio de épocas pasadas. También se pueden identificar las clases sociales, costumbres fúnebres, culturas, étnias y creencias. Además, se pueden percibir aquellas zonas que son el resultado de períodos de alza y baja económica en las regiones donde se localizan los cementerios y con ello la forma de construir y los materiales empleados.

Al explorar uno de los exponentes significativos de los cementerios de la región central de Cuba, el de “Nuestra Señora de la Salud” en la ciudad de Trinidad, comprobamos varios de estos elementos. La construcción de su pórtico, capilla, muro perimetral, así como la mayor parte de sus sepulturas responden al criterio del siglo XIX. El conjunto responde a un carácter neoclásico con una inspiración del barroco en las pilastras adosadas, así como las formas mixtilíneas en la parte superior del acceso al camposanto. Por otra parte, la construcción de una capilla simboliza la vieja práctica de enterrar en el patio de una iglesia, ya no en el centro de la ciudad, sino en un espacio dispuesto para enterrar a los difuntos, lo cual habla también de la religión predominante en el lugar, por demás muy extendida dentro de la práctica colonial a la que todavía se encontraba sujeta Cuba en el siglo XIX.

También como parte del espíritu decimonónico podemos apreciar en el cementerio los emblemas de las familias que convirtieron a Trinidad en una región rica durante este siglo, los cuales aparecen esculpidos en mármol o fundidos en hierro sobre las lápidas; esto le confiere cierta homogeneidad al sitio a pesar del intento de distinción que buscaban esos

criollos adinerados. El espíritu de este cementerio comprende en gran medida el de una ciudad marcada por el Romanticismo, lo que se aprecia en los valores plásticos que recrean motivos propios de la decoración y paisaje de este estilo, rico en motivos vegetales, además de que la epigrafía comprende un exponente en verso que ha sido atribuido al genio literario de Plácido.



Acceso de entrada e iglesia (capilla general) del Cementerio Católico de la Ciudad de Trinidad “Nuestra Señora de la Salud”.

De manera general, los cementerios en el contexto cubano constituyen un adelanto científico-técnico para el comienzo del siglo XIX, replicado en todas las ciudades y pueblos que lo necesitaron. A partir de la Real Cédula emitida por el rey Carlos IV se reglamentó la construcción de cementerios en las afueras de las ciudades, lo que constituyó una medida de avance, ya que eliminó una práctica antisanitaria y estableció un nuevo espacio con alto impacto sanitario y ambiental. La creación de un sitio para los enterramientos en las afueras de la ciudad permitió un mayor control de epidemias; por otro lado se reglamentó y asentó el modo concreto de enterrar los cadáveres así, como la construcción de las sepulturas bajo determinadas normas.

El valor científico-técnico también se puede identificar dentro del propio cementerio, en algunos casos existen tipos de sepulturas que constituyen adelantos científicos para la época

en que se construyeron.³¹ Como ejemplo representativo se encuentran las dos galerías subterráneas con capacidades de 200 nichos cada una, con respiraderos y lucernarios superiores existentes en el Cementerio San Carlos Borromeo de la ciudad de Matanzas, construidas en la segunda mitad el siglo XIX con el empleo de las más modernas tecnologías para la construcción.

Consideraciones para el estudio del patrimonio existente en los cementerios

Como ha sido descrito en el presente estudio, los cementerios de la Región Central de Cuba presentan valores de distinto carácter, algunos ya se encuentran descritos en la Ley (valor histórico, valor artístico, valor ambiental), mientras otros serán reconocidos por la comunidad portadora (valor económico, valor paisajístico, valor vernáculo, valor turístico, valor socio-testimonial, valor religioso, etc.) Y aunque no han sido estudiados o atendidos ampliamente desde el punto de vista patrimonial y científico, la Región Central de Cuba atesora un conjunto de exponentes discretos, pero de un valor local distintivo a partir de las soluciones y expresiones que se pueden apreciar en los sitios visitados.

Para lograr aseverar esta tesis, los investigadores del presente estudio, han logrado visitar 49 de los 130 cementerios en funcionamiento de la Región Central de Cuba, entre los más significativos los correspondientes a las ciudades y poblados de Sagua la Grande, Remedios, Caibarién, Manicaragua, Corralillo, Esperanza, Placetas, San Juan de los Yeras, Ranchuelo, Santa Clara, Trinidad, Cabaiguán, Sancti Spíritus, Cruces, Palmira, Lajas y Cienfuegos. Estos se seleccionan porque conservan una integridad estilística, es posible apreciar en ellos el desarrollo en el tiempo, además, son sitios fundamentales desde el punto de vista histórico por las personalidades que se encuentran enterradas allí. No obstante, todos los cementerios estudiados hasta el momento presentan distintos grados de interés, independientemente del nivel de presentación formal, ya que son un reservorio de soluciones físico-espirituales de los poblados donde se encuentran asentados.

³¹ Dan constancia de ello las dos galerías subterráneas con capacidades de 200 nichos cada una, con respiraderos y lucernarios superiores existentes en el Cementerio San Carlos Borromeo de la ciudad de Matanzas, construidas en la segunda mitad el siglo XIX con el empleo de las más modernas tecnologías para la construcción.

A ello se suma la necesidad de contrastar la muestra con exponentes muy representativos que pertenecen a otras regiones del país y que permiten establecer u observar a simple vista marcas de identidad regional. Los casos más importantes han sido los correspondientes a las ciudades de La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Camagüey, Holguín, y Santiago de Cuba.

No obstante las distintas tesis desarrolladas en el presente estudio, en torno a los cementerios de la Región Central de Cuba, contruidos a partir del cumplimiento de las prescripciones coloniales, existen otras muchas aristas que no han sido atendidas, producto de los escasos acercamientos académicos al tema. Por tal razón, nos atrevemos a proponer distintos puntos de vista desde los cuales los investigadores pueden proponer importantes lecturas sobre este tema.

Un primer enfoque a seguir puede ser el estudio de las familias y personalidades históricas presentes en nuestros camposantos, temática abordada hasta el momento por los especialistas de los cementerios de Reina, Tomás Acea, Colón y Santa Ifigenia, aunque con muy poco grado de difusión de los resultados alcanzados. Sin dudas, se hace necesario un acercamiento de este tipo a los cementerios de la Región Central de Cuba, así como la socialización de los datos como parte de un modelo de gestión cultural más adecuado que difunda los valores de nuestros camposantos.

Otra perspectiva pertinente a desarrollar estudios resulta el de las inscripciones epigráficas, o sea, las invenciones lingüísticas que constituyen los epitafios y que muestran distinto grado de originalidad. Algunos responden estilísticamente al acento literario de movimientos como el romanticismo, mientras que otros expresan un interés desde el punto de vista del choteo respetuoso y la invención folklórico- popular al estar escritos en géneros tan particulares como la décima, a lo que debemos sumar que muchos de ellos responden a la autoría de personalidades literarias locales susceptibles de ser documentadas o al genio de grandes escritores universales que igualmente no se encuentran descritos. Se pudiera desarrollar un estudio muy particular con aquellos exponentes de carácter religioso fácilmente agrupables en un corpus.



Sepultura de Dolores Rondón en el Cementerio General de Camagüey, léase el epitafio



Sepultura de Liana de Lux en el Cementerio General de Bayamo, léase el epitafio

Desde el punto de vista de la semiótica, los cementerios de la Región Central de Cuba y los de otras regiones del país, admiten un estudio muy puntual del conjunto de signos, iconos y símbolos presentes que responden principalmente a la cultura occidental, pero que pueden pertenecer a otras culturas como la asiática, la africana o la judía. También puede ser aportador un estudio que se encargue de la presencia de distintas instancias sociales en el cementerio a través de escudos, emblemas, logotipos u otros, tales como logias, gremios laborales, clases sociales, religiones, clubes, grupos jerarquizados por su papel histórico, etc. Esta arista ha sido la menos abordada en nuestro país, debido a la complejidad de la semiótica para los investigadores, lo cual otorga a este asunto alta prioridad.



Desarrollo de los símbolos durante los siglos XIX, XX y XXI en algunos cementerios de la Región Central de Cuba.

Los estudios con carácter social podrían aportar importantes datos sobre las distintas clases o estratos sociales jerarquizados en los cementerios, distintas distinciones de género presentes en los camposantos y prácticas o procedimientos rituales asociados a la muerte, así como algunas tendencias actuales como la cremación que desatan lecturas con distinto grado de aceptación según creencias culturales, religiosas, etc.

Desde el punto de vista de las ciencias naturales, los cementerios de la Región Central de Cuba admiten interesantes abordajes. Se pueden estudiar las especies vegetales más comunes presentes en épocas pasadas y actuales, las especies de animales más frecuentes y el modo en que consiguen mantener un equilibrio natural. También se podría medir el impacto de los cementerios como sitios donde encuentran refugio determinadas especies.

Desde el punto de vista social, psicológico y filosófico se pueden desarrollar muy diversas investigaciones que permitan medir de qué modo marcó el imaginario social la inserción de los cementerios fuera de los cascos urbanos a partir del siglo XIX, el cambio de perspectiva que alcanzan hoy día con el enfoque museográfico y cultural, qué impacto tienen en la vida y la psique de las personas y hasta los distintos sentidos que ha ido alcanzando en los distintos estadios de desarrollo.

Desde el punto de vista del urbanismo, los cementerios de la Región Central de Cuba admiten disímiles acercamientos. Se podrían hacer importantes aportes sobre el tema de la concepción urbanística a partir de distintos indicadores como: forma de la parcela, evolución de la planta, estructura urbana en lo relacionado con la red vial y la organización y la morfología (descripción de formas, perfiles y volúmenes). Por otro lado, sería pertinente la descripción desde el punto de vista paisajístico.

En cuanto a la arquitectura, las investigaciones pueden ser de distinto tipo, marcan una pertinencia aquellas que se ocupen de los distintos estilos arquitectónicos y tipologías formales. De igual modo, son importantes aquellas aproximaciones que se encarguen de hablar del ritmo, simetría, equilibrio, unidad en la variedad, decoración y otros indicadores propios de la teoría y la crítica sobre la arquitectura. Puede ser importante aproximarse a los proyectos de sepulturas y sus distintos autores. Igualmente los proyectos despiertan el interés desde el punto de vista ingenieril, arista que permite otras lecturas en cuanto a técnicas de construcción, tradiciones constructivas, elementos estructurales, topografía y características del suelo, distintos maestros de obra y casas marmoleras, materiales empleados, etc.



Proyectos de sepulturas e impresiones colocados por proyectistas y constructores de obras para cementerios

Las obras plásticas forman igualmente significativas para estudios académicos, son; de hecho, parte de lo más estudiado dentro del patrimonio de los cementerios, aunque no ocurre así para el caso particular de las esculturas de la Región Central de Cuba, poco atendidas y reconocidas. Es necesario un estudio puntual de aquellas esculturas más recurrentes que por su valor seriado responden al gusto social de la región y que no están exentas de valor artístico, aunque algunos teóricos defienden que carecen de valor estético. Igualmente, las esculturas admiten abordajes desde el punto de vista de los estilos,

materiales, técnicas, motivos que recrean y casas marmoleras de las que proceden, así como el especial interés que puede despertar el carácter anónimo de la mayoría y los autores prácticamente desconocidos de una minoría selecta.



La “bella durmiente” atribuida al escultor italiano Santo Saccomanno, se puede encontrar en varios cementerios del mundo: Cementerio de Reina y Cementerio de Cárdenas en Cuba, Cementerio de Staglieno en Italia, Cementerio Monumento o Perpetuidad en Uruguay y en otros.



Representación de “La piedad” en algunos cementerios cubanos.

Son igualmente pertinentes los estudios que tengan como centro los registros de inhumaciones y otras inscripciones presentes en cada camposanto. Las cuales permiten conectar el desarrollo particular de cada familia, aportar datos con valor histórico e informaciones de distinto carácter que permiten arribar a estadísticas puntuales: la causa de muerte más recurrente en un asentamiento, poblado o ciudad, ascendencia de la persona, entre otros. Este tipo de análisis constituiría una herramienta con valor estadístico, histórico y genealógico.

Todas estas consideraciones en torno al patrimonio de los cementerios son pertinentes a estudios académicos que lograrían un gran aporte, y aunque son enfoques no exclusivos del caso particular de los espacios funerarios en la Región Central de Cuba ya que tienen alcance universal, sí es justo reconocer que nuestro patrimonio inmediato se encuentra más rezagado que el resto en la incorporación de estos estudios. Sin dudas, la labor desempeñada por los estudiosos del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la

Facultad de Construcciones de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, con el apoyo de estudiosos del Departamento de Lingüística y Literatura de la propia institución, juega un papel esencial en la apertura hacia este campo de estudio, susceptible de acercamientos sobre la base de las directrices propuestas, así como de otras muchas que no han sido mencionadas en el presente estudio y que son igualmente pertinentes. Sirva así, este breve abordaje, para socializar el esfuerzo de los investigadores y para provocar otros estudios en el futuro.

Apuntes para un glosario de términos sobre los cementerios de la Región Central de Cuba

El presente *Glosario de términos de la arquitectura funeraria* no es obra concluida aún. Su construcción responde a la tesis de maestría “La arquitectura funeraria en la región central de Cuba” que desarrolla actualmente el arquitecto Yanier Madroñal Alfonso de la Facultad de Construcciones de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. El Glosario ha de servir como apoyo a otros investigadores del tema que comprenden los sentidos establecidos en torno al campo general de la arquitectura, no tanto así al campo particular de la arquitectura funeraria. Es por esta razón que nos hemos visto abocados a dividir el Glosario en distintos campos semánticos para la definición de los sustantivos y grupos nominales. Al atender un primer grupo del léxico general, hemos querido definir una serie de sentidos que en las últimas décadas alcanza nuevas variantes léxico-semánticas no solo en el tratamiento general por parte de los hablantes sino también por parte de los especialistas, trabajadores comunales y administradores que atienden esta arquitectura, tal es el caso de la acepción de

cementerio entendido también como “museo a cielo abierto”. En un segundo grupo atendemos los distintos tipos de tumbas, campo inacabado y susceptible a una ampliación dentro del presente glosario, mientras que en un tercer grupo pretendemos trabajar un sistema de sustantivos y grupos nominales que demandan una definición desde el punto de vista histórico y semiótico, por tratarse de motivos iconográficos de gran representatividad filosófica y estética, entre ellos podemos destacar: clepsidra, acrótera, corazón de Jesús, paloma, sauce, que adquieren una significación especial en el contexto de la arquitectura funeraria. Este tercer grupo no se encuentra aún comprendido en el presente glosario ya que es una parte de la investigación que no se encuentra concluida.

Como se ha planteado antes el criterio de macroestructura de este glosario se encuentra articulado a partir del criterio de los campos semánticos y estos se ordenan desde un campo que comprende al léxico general propio de la muerte, pasando por un vocabulario más específico de los arquitectos al comprender los tipos de tumba y debe llegar en el futuro a la definición de un grupo de motivos iconográficos propios de la arquitectura funeraria. Este último grupo es el que comprende un grado

mayor de complejidad a la hora de definir los sustantivos o grupos nominales que lo integran, ya que demandan una definición que ha de contemplar las competencias de la semiótica para hacer comprensibles los sentidos a los arquitectos e investigadores de otras ramas interesados en la temática.

En cuanto a las entradas hemos utilizado un criterio de ordenamiento alfabético. Para el caso específico de los grupos nominales (gn) la entrada tiene lugar a partir del término esencial, en este caso el sustantivo, por ejemplo:

Cementerio

Cementerio católico

Cementerio ciudad

En cuanto a la microestructura, el presente glosario se ordena a partir de la declaración de un lema que comprende la ortografía establecida por la Real Academia Española para el uso del Español, ya que se concibe este como un glosario que ha de integrar un futuro informe de Trabajo de Diploma. Luego del lema se clasifican los términos desde el punto de vista gramatical en sustantivos, indicando para estos casos si son masculinos (m) o femeninos (f) o como grupos nominales (gn).

Luego se ofrece el significado elaborado a partir de la consulta al investigador Yanier Madroñal Alfonso, quien a su vez se ha nutrido de la consulta a trabajadores comunales y especialistas en arquitectura funeraria para formarse un criterio sobre estos conceptos. En caso de que un término admita más acepciones de significado estas se han separado de la acepción principal por dos barras paralelas (//), mientras que en aquellas acepciones en que se hacía necesario una explicación adicional hemos utilizado el signo de una barra (/) para introducirla. Luego hemos procedido a la declaración de los términos cuyo significado se encuentra contemplado en el *Diccionario online de la Real Academia Española* en línea a partir de la sigla (DRAE). No obstante, declaramos la presencia total de los sustantivos y la ausencia absoluta de los grupos nominales.

En cuanto a las fuentes empleadas hemos de declarar el trabajo de campo del arquitecto Yanier Mdroñal Alfonso quien ha aportado a los significados descritos en este Glosario a partir de las visiones aportadas por trabajadores comunales de los cementerios visitados en las provincias de Cienfuegos, Villa Clara y Sancti Spíritus y de la consulta a especialistas como las Doctoras Adela María García Yero y María Elena Martín

Zequeira. Por otro lado se ha tenido en cuenta para la definición el *Diccionario de la Real Academia Española*, el *Diccionario manual ilustrado de arquitectura* de D. Ware-D. Beatty y el *glosario técnico del sector funerario* de Fausto Aníbal Aguilera Ayala. También han sido tenidas en cuenta las tesis elaboradas dentro del Departamento de Arquitectura de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas: “Caracterización del patrimonio construido en los cementerios de las ciudades de Sancti Spíritus y Trinidad de Cuba” de Yaileny González Lara, “Evolución de la arquitectura funeraria en el cementerio Cristóbal Colón de la Ciudad de La Habana desde su fundación hasta la década de 1950” de Isabel Pérez Morales y El Cementerio General de Santa Clara “San Juan de Dios”, su valoración como componente esencial del patrimonio local de Elizabeth María González Palacios.

Léxico general

Cadáver: m. Cuerpo animal o humano que ha perdido la vida y que por lo general se prepara mediante procesos espirituales para el entierro. DRAE



Camposanto: m. Cementerio, sitio de enterramiento de los difuntos. / El término ha entrado en desuso y se prefiere hoy la variante de cementerio. DRAE

Cementerio: m. Se aplica como nombre al espacio en el que por lo general se entierra a los difuntos.// Hoy día se comprende una noción mucho más amplia del término no solo como espacio de enterramiento sino como sitio histórico o museo a cielo abierto el cual puede ser visitado como atracción turística. DRAE

Cementerio católico: gn. Tipo particular de cementerio donde se entierran los cadáveres de personas que han profesado la religión católica.



Imagen del cementerio Cristóbal Colón de La Habana, gran exponente como cementerio católico.

Cementerio chino: gn. Tipo especial de cementerio donde se entierra a personas pertenecientes a comunidades asiáticas presentes en cualquier parte del mundo. / Posee una serie de monumentos y motivos propios de la cultura asiática.



Imagen del pórtico del cementerio chino de ciudad de La Habana.

Cementerio ciudad:gn. Tipo particular de cementerio que copia la tradición francesa y dispone en un trazado de cuadrículas perfectas en las cuales se insertan sus sepulturas.

Cementerio civil:gn. Tipo de cementerio donde son sepultados los cadáveres de personas independientemente de sus creencias religiosas, grupos políticos o cualquier enfoque o credo social. / Este tipo de camposanto por lo general es administrado y atendido por la gestión estatal y son de carácter público.

Cementerio jardín: gn. Tipo especial de cementerio heredado de la tradición inglesa que posee estructura irregular ajardinada a diferencia de otros que presentan trazado regular urbano. / Puede ser apreciado en ellos gran riqueza vegetal y paisajística en un trazado que apuesta por la línea curva para la generación de vías que se transitan caminando.



Vista del espacio ajardinado del cementerio jardín Tomás Acea de la ciudad de Cienfuegos.

Cementerio judío:gn. Tipo de cementerio donde se entierran personas pertenecientes a comunidades judías en cualquier

parte del mundo. / Este tipo de camposanto presenta un ordenamiento muy especial, posee una calle central que divide al campo en dos sectores, en el sector de la izquierda se entierra a los hombres; en el sector de la derecha se entierra a las mujeres y detrás de estas los niños, mientras que al fondo del sector izquierdo se entierran los suicidas. En lugar de flores se colocan piedras sobre las tumbas.



Vista del cementerio judío de la ciudad de Santa Clara.

Cementerio vernáculo:gn. Sitio de enterramiento donde no ha intervenido la mano de ingeniero o arquitecto y comprende un

trazado espontáneo donde se aprecia una organización empírica. / Sus sepulturas tienen lugar por lo general en la tierra y pueden presentar pequeños monumentos que manifiestan soluciones que parten de técnicas determinadas por el contexto y las tradiciones del lugar.



Vista satelital del cementerio vernáculo de la comunidad de Miller, municipio Placetas, provincia de Villa Clara.

Cenotafio: m. Monumento funerario en el cual no está el cadáver de la persona a quien se dedica y que es erigido para conservar su memoria. DRAE



Cenotafio del cementerio católico de la ciudad de Camagüey.

Entierro: m. Se nombra así al acto público de inhumar a un cadáver o las cenizas resultantes de la cremación en un espacio dispuesto para este fin. DRAE

Epitafio: m. Inscripción funeraria que comprende un texto breve de mucha carga filosófica y que se ubica en algunas tumbas. DRAE

Espacio funerario:gn. Sitio donde tiene lugar alguno de los procesos relacionados con la muerte y que comprende no solo a los cementerios, sino que incluye a los cenotafios, la morgue, la funeraria, los velatorios en las casas, las misas y bailes a los difuntos.

Inhumación:f. Acto público de enterramiento de un cadáver o las cenizas resultantes de la cremación de este en un sitio dispuesto para este fin. DRAE



Epitafio perteneciente a la tumba de Liana de Lux, en el cementerio de la ciudad de Bayamo.

Lápida: f. Estructura por lo general rectangular que puede contener textos o imágenes inscritas y que se suele ubicar a la cabeza de las tumbas. DRAE



Marmolera: f. Marmolería, sitio donde se concebían obras de distinta envergadura para los espacios funerarios, desde las más sencillas tapas de granito fundido hasta grandes panteones de mármol que podían incluir esculturas de pequeño, mediano o gran formato. /Alcanzaron distinto grado de especialización durante la república neocolonial en Cuba y eran capaces de conformar desde esculturas más cercanas al gusto popular hasta

grandes monumentos en mármol que comprenden una estética mucho más definida.

Monumento funerario:gn. Construcción que recubre una sepultura o que marca el sitio de la muerte de un difunto. / Pueden ser de un carácter artístico elevado como grandes mausoleos o de un carácter más sencillo como los pequeños cenotafios.

Muerte: f. Proceso terminal que consiste en la extinción de la vida. // Popularmente se personifica en la corporeidad de una señora adulta a la que corresponde decidir quién debe morir.

Muerto: m. Cadáver, persona que ha perdido la vida. // adj. Alude metafóricamente a un objeto inanimado que ha perdido totalmente la movilidad o se encuentra en un estado de quietud temporal. DRAE

Necrópolis: f. Cementerio, sitio donde abundan los monumentos de carácter funerario. / Es uno de los términos más antiguos para referirse a los espacios de enterramiento. DRAE

Sarcófago: m. Ataúd, parte de un monumento fúnebre que contiene el cuerpo de un difunto. DRAE

Osario: m. Pequeña estructura dispuesta para agrupar los restos óseos de un difunto. DRAE



Osarios pertenecientes al Cementerio de Cárdenas, provincia de Matanzas.

Sepelio: m. Se nombra así el momento de enterramiento de los difuntos. / El término ha entrado en desuso y se prefiere el empleo de entierro o inhumación. DRAE

Patrimonio funerario: m. Toda aquella manifestación espiritual o material que exprese identidad o carácter de las prácticas funerarias en un sitio determinado.

Sepulcro: m. Obra que se construye levantada del suelo para sepultar un cadáver.// Se usa también para nombrar las urnas que contienen las cenizas sagradas de un difunto. DRAE

Sepultura: f. Acción de sepultar.// Hoyo donde se entierra un cadáver.// Lugar en que está enterrado un cadáver. DRAE

Tumba: f. Comprende distintos tipos de sepultura, desde la fosa común hasta el mausoleo más suntuoso y se reconoce como el espacio de enterramiento más aceptado socialmente./ El tipo de tumba más aceptado se encuentra construido de hormigón armado y se sella herméticamente luego de la inhumación . DRAE

Urna cineraria:f. Vaso o caja que sirve para guardar los restos o las cenizas de los cadáveres humanos.

Tipos de tumbas

Bóveda: f. Estructura que sobresale como un volumen de prisma sobre la superficie de la tierra que puede ser construida de hormigón armado, granito, mármol u otros materiales y que va tapada por una losa rectangular. DRAE



Bóveda perteneciente a la poeta Juana de Ibarbourou en el Cementerio del Buceo en la ciudad de Montevideo.

Capilla funeraria:gn. Pequeño espacio de culto por lo general con una pequeña cúpula, puerta de entrada y pequeñas ventanas que comprende un altar donde alabar a las deidades y recordar a los difuntos. / Las capillas pueden encontrarse integradas a bóvedas, galerías o criptas.



Capilla de estilo Art Nouveau perteneciente al cementerio católico de la ciudad de Camagüey.

Fosa: f. Hueco en la tierra donde se entierra a los difuntos y que puede ser simple, doble o triple. / En la parte superior puede estar cubierta por capillas y bóvedas. DRAE

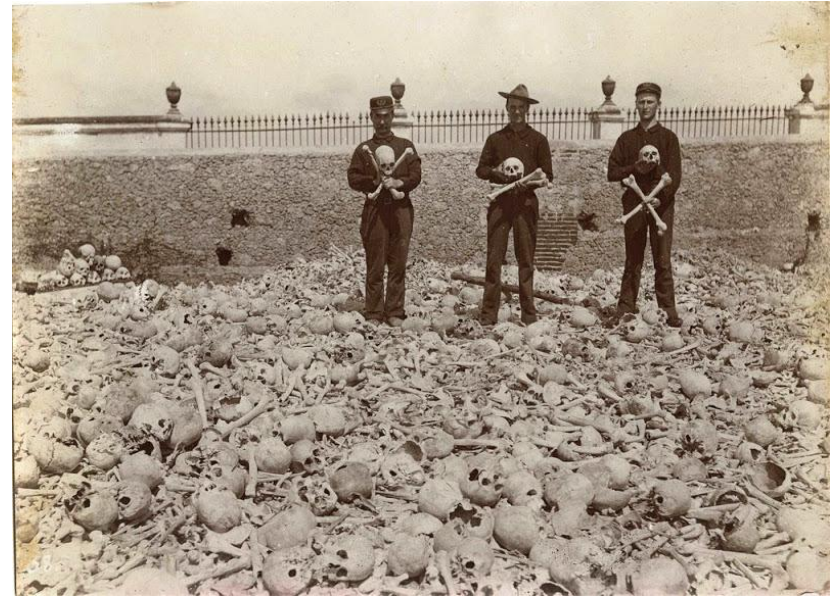


Catacumba: f. Galerías subterráneas utilizadas a modo de cementerios por los antiguos cristianos. DRAE

Cripta: Sótano o subsuelo ubicado debajo de las iglesias para enterrar a los difuntos y que actualmente aparecen integradas a las pequeñas capillas en los cementerios. / Estas estructuras son muy funcionales ya que permiten enterrar a disímiles difuntos en un mismo espacio funerario. DRAE



Fosa común: gn. Fosa de grandes proporciones donde permanecen los restos de gran cantidad de personas, en algunos casos sin identificar.



Gran fosa común perteneciente al Cementerio Católico Cristóbal Colón de la ciudad de La Habana, la imagen muestra a unos marines norteamericanos durante la intervención en la guerra hispano-cubana.

Galería funeraria:gn. Galería subterránea que no alcanza a tener las proporciones de las grandes catacumbas y que permite agrupar los restos de gran cantidad de difuntos a partir de la acumulación de osarios. / Puede aparecer integrada a pórticos o capillas de entrada.



Sello postal que muestra los nichos en las paredes de la Galería de Tobías perteneciente al Cementerio Cristóbal Colón de La Habana.

Mausoleo: m. Monumento funerario que alcanza grandes proporciones y que es diseñado para rendir homenaje a personalidades que han legado un gran aporte social. / Pueden tener presencia o no de los restos de los difuntos y alcanzar un carácter iconográfico notable producto de la gran belleza artística con la que es concebido. DRAE



Mausoleo a los héroes del 13 de marzo diseñado por el arquitecto Mario Coyula; se encuentra enclavado en el cementerio Cristóbal Colón de La Habana.

Nicho: m. Oquedad construida en el muro perimetral de los cementerios del siglo XIX para la colocación de los féretros y que es sellada herméticamente luego de la exhumación de los difuntos. / Los nichos son una solución que también se asume en los tiempos actuales y que se proyecta a modo de paredes alargadas dentro del cementerio. DRAE



Panteón: m. Monumento funerario creado para ser apreciado a cielo abierto, que comprende una o más bóvedas a las cuales aparece integrado un obelisco, cruz o estatuas funerarias de distinto tipo./ Pueden alcanzar distinto grado de complejidad en el trabajo con los materiales, así como del elemento decorativo que se integre. DRAE

Sepultura en tierra: gn. Tipo de sepultura muy sencilla que tiene lugar en la tierra y que puede presentar estructuras

sencillas de hormigón armado, madera u otros materiales construidas por el hombre. / Puede llegar a alcanzar carácter vernáculo una vez que se ha regularizado el modo de enterrar alcanzando valor iconográfico heredado de generación en generación.



Bibliografía

_____: *Carta de Cracovia. Principios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Construido*, 2000.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE VILLA CLARA: Solicitud Provincial al CPA, memoria y planos relativos a la ampliación del cementerio municipal. Santa Clara. Folio: 5. Expediente: 540. Legajo: 6.

ARUCA, L.: *El Cementerio de Espada y La Habana del siglo XIX.*, revista *Revolución y Cultura*, N° 4, 2006.

BLANCO, VICENTE: *Diccionario Latino-Español, Español-Latino*, Aguilar, S. A. de Ediciones Madrid, 1952.

CASTAÑEDA, A. Y OTROS.: Signos de la Muerte, ¡Solavalla! revista *Signos*. Nueva Época N° 70. 2015.

CASA DE ALTOS ESTUDIOS DON FERNANDO ORTIZ. UNIVERSIDAD DE LA HABANA.: *Obispo de Espada. Papeles*, Ed. Ediciones Imagen Contemporánea, 2002; Colección Biblioteca de Clásicos Cubanos, N°. 4.

DEL VALLE, A. G.: *Legislación sobre cementerios*. Imprenta La Especial, La Habana, 1893.

DÍAZ F., EDUARDO FLORES Y LESLY BRIZUELA: Cementerio General de Santiago: un ejemplo de segregación espacial y de desigualdades sociales, en: *Boletín de Geografía/ UMCE/* N° 33/ 2012-2013/ Artículo.

DÍAZ L. A., ADA LENIA PEREDA GARCÍA: *Cementerio Municipal de Santa Clara, Inventario de Protección*. Oficina de Patrimonio Cultural de Santa Clara, 2013.

FERNÁNDEZ F.: *Raíces Cubanas. Iglesias y Camposantos Coloniales*. Ed. Copyright, 1991.

FERNÁNDEZ E., JAVIER SESMERO CUTANDA: *Simbologías sociales y religiosas en los cementerios de Bizkaia*(ca. 1850-1998), en *Zainak*. 18, 1999, 345-362.

GARCEL, JORGE. F.: *Cementerio Chino Una Acción emergente en la Salvaguarda de una zona poco estudiada del patrimonio cubano*, XIII Jornadas Técnicas de Arquitectura Vernácula, La Habana, Cuba 2016, presentación.

GONZÁLEZ, ELIZABETH M.: *El Cementerio General de Santa Clara “San Juan de Dios”, su valoración como componente esencial del patrimonio local*. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Tesis de grado, (no editado).

GONZÁLEZ, Y.: *Caracterización del patrimonio construido en las cementerios de las ciudades de Sancti Spíritus y Trinidad*, (Tesis de grado en opción del título de arquitecto), UCLV, 2017.

HERNÁNDEZ SAMPIERY, R.: *Metodología de la investigación* 1. Ed. Félix Varela, La Habana, 2004.

Metodología de la investigación 2. Ed. Félix Varela, La Habana, 2004.

ICOMOS: *Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios*, II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos y Sitios, (Carta de Venecia 1964).

LAGO, RAFAEL: *Del Olvido a la Memoria*, Ed. Arte y Literatura, 2015.

LAGUNA, M. E.: Neoclasicismo, cementerios e ilustración en Cuba en las primeras décadas del siglo XIX, en: *El Futuro del Pasado*, nº 1, 2010.

LAGUNA, M. E.: “Vestigios de una Necrópolis Neoclásica: el Cementerio de Espada”, en: *Anales del Museo de América* 18 (2010).

MADROÑAL, Y.: *Panorama de la arquitectura funeraria en Cuba*, XVII Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, Santo Domingo, República Dominicana 2016, memorias.

MARIBONA, M.: *El cementerio Tomás Acea, Ciudad de Cienfuegos*. Costumbres, rituales, y espacios funerarios, Ed. Feijóo. Primera edición 2013.

MARTÍN, M. ELENA: *Hacia la red cubana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales*, XVII Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, Santo Domingo, 2016.

MARTÍN, M. E.: *Una Mirada Sobre Algunos Cementerios Patrimoniales*, Celebración del 90 Aniversario de la Fundación del Cementerio Tomás Acea, Cienfuegos, Cuba, 2016, presentación.

MENOCAL, NARCISO: *Una Nota Sobre Étienne-Sulpice Hallet y el Cementerio de Espada*, The Journal of Decorative and Propaganda Arts, No. 22. 29.

MILLÁN, I., ROXANA LABAIRO: *Expediente de propuesta de declaratoria del Cementerio de Reina como Monumento Nacional*. Oficina del Conservador. Cienfuegos.

MENOCAL, NARCISO: *Una Nota Sobre Étienne-Sulpice Hallet y el Cementerio de Espada*, The Journal of Decorative and Propaganda Arts, No. 22.

ORAMAS, Á.: *Conozca a Cuba. Cementerios de La Habana*, Ed. Instituto Cubano del Libro, 1998.

PRADO, Y.: *Entre la destrucción y el olvido* cementerio hebreo, revista El Santaclareño, febr. 1998.

RAMOS, F., A. CARRAZANA, J. DOLA: “Lo Nuestro: Más tesoros del patrimonio soterrado santaclareño. Época colonial”. *Guaneó*, año 1 (14) marzo de 2008.

RED MEXICANA DE ESTUDIOS DE ESPACIOS Y CULTURA FUNERARIOS: *Costumbres, Rituales y Espacios Funerarios*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2013, (compilación).

RED IBEROAMERICANA DE VALORACIÓN Y GESTIÓN DE CEMENTERIOS PATRIMONIALES.: *Breve reseña histórica*, Medellín (Colombia), 28 de noviembre de 2014, en: <http://redcementeriopatrimoniales.blogspot.com/>

RED IBEROAMERICANA DE VALORACIÓN Y GESTIÓN DE CEMENTERIOS PATRIMONIALES.: Carta Internacional de Morelia. Relativa a cementerios patrimoniales y arte funerario. Morelia, Michoacán a 2 de noviembre de 2005, en: <http://redcementeriopatrimoniales.blogspot.com/>

RED IBEROAMERICANA DE VALORACIÓN Y GESTIÓN DE CEMENTERIS PATRIMONIALES.: Dimensión pedagógica del patrimonio cultural funerario. Declaración de Paysandú.

RODRÍGUEZ, I. E.: *El susurro de las piedras. Necrópolis Cristóbal Colón*.

ROSAIN D.: *Necrópolis de La Habana. Historia de los cementerios de esta ciudad*. Habana, Imprenta El Trabajo, Amistad 100,1875.

SOCARRAS, M.: *La Necrópolis Cristóbal Colon*. Ed. Arte y Literatura. La Habana, 1975.

SEGUROLA, M., KORO MURO ARRIET.: *Los cementerios en el Contexto urbano. El cementerio de Tolosa*, en: Cuadernos de Sección. Historia-Geografía 21. (1993).

VAQUERIZO, D.: *Espacio y usos funerarios en el Occidente romano: actas del Congreso Internacional*, Córdoba, 2002, vol. 2.

Internet

ANTONIETA, M. I.: La presencia en piedra del Art Decó funerario 1925-1940, en: http://www.casalamm.com.mx/tesis/doctorado_en_historia_del_arte/maria_isauraantonieta_wiencke_olivares.pdf (17/10/2016)

ARNAIZ, A.: Escultura y arquitectura para la memoria de la vida. Vista Alegre, el cementerio de Bilbao.

DALCASTILLO, D.: Espacios de la muerte en la historiografía de la arquitectura, en: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0194.pdf> (26/10/2016)

FENOGLIOVAIRA, C.: Documentos de cementerios. Identificación y valor. Universidad Internacional de Andalucía, 2012, en: [http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/2222/0364_Fenoglio.pdf?sequence=](http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/2222/0364_Fenoglio.pdf?sequence=1) (17/10/2016)

GIANCARLI, N.: *Sistema de identidad visual para el Cementerio Recoleta*.

Recorrido por el cementerio de Bilbao. Bilbokohileritikibilbidea. Bilbao cementery tour, en:

<http://www.google.com.cu?urlsa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwiq2ZPuvfDMAhWJqh4KHdkiCCIQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.bilbao.net%2Fcs%2FSatellite%3Fblobcol%3Durldata%26blobheader%3Dapplic> (9/2/2017)

GÓMEZ ECHEMENDÍA, S.: *Vidas Grabadas en la Piedra Gallegos en el Cementerio de Colón*, en:

<http://www.cronicasde laemigracion.com/media/cronicas/books/vidasgrabadasenlapiedra.pdf> (20/9/2016)

GÓMEZ S.: *Vidas Grabadas en la Piedra. Gallegos en el Cementerio de Colón*, en: <http://www.cronicasde laemigracion.com/media/cronicas/books/vidasgrabadasenlapiedra.pdf>

HERNÁNDEZ J. A.: *Lágrimas de piedra: la escultura en los cementerios públicos*, en: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/21/47/06hernandez.pdf>

HERNÁNDEZ J. A.: *Lágrimas de piedra: la escultura en los cementerios públicos*, en: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/21/47/06hernandez.pdf> (20/9/2016)

HERRERA, E.: *Tipología formal de monumentos funerarios en panteones de la Ciudad de*

HERRERA, E.: *La arquitectura funeraria en la ciudad de México desde la época virreinal*, en: <http://www.cchla.ufrn.br/interlegere/12/pdf/es05.pdf>

JORDAN J.F.: *Los viejos panteones, mausoleos y cenotafios del cementerio y campo de Hellín (Albacete). Sus programas iconográficos y artísticos*, en: <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/975/1/233924.pdf>

LAGUNA ENRIQUE, M. E.: *Neoclasicismo, cementerios e ilustración en Cuba en las primeras décadas del siglo XIX*. *Anales del museo de América* 18 (2010), en: http://www.elfuturodelpasado.com/elfuturodelpasado/Ultimo_numero_files/036.pdf (23/1/2017)

MORCILLO LEÓN, A., NOVA BARRERO MARTÍN.: *Los monumentos funerarios hispanoromanos y su epigrafía en el museo nacional de arte romano de Mérida. Una propuesta dialéctica para alumnos de cultura clásica y latín de ESO y del bachillerato*, en:

<http://www.google.com/cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCQQFjABahUKewj6nZqggtLIAhVIqh4KHRH9DL4&url=http%3A%2F%2F dialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3127286.pdf&usg=AFQjCNGZj0JnVi8KkinsmEaxPPtxjcFLjg> (15/2/2017)

SEGUROLA JIMÉNEZ, M., KOROMURO ARRIET.: *Los cementerios en el contexto urbano. El cementerio de Tolosa*, 1993 en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/vasconia/vas21/21399412.pdf> (20/9/2016)

SEMPÉ, M. C., EMILIANO GÓMEZ LLANES.: *Arquitectura funeraria y sectores sociales*, 2011, en: <http://www.redalyc.org/pdf/185/18529908007.pdf> (9/11/2016)

<http://defender.org.br/artigos/cementerios-patrimoniales-espacios-para-el-disfrute-de-losrecuerdos/?print=pdf> (23/1/2017)

TORRES-CUEVA, E.: *Obispo de Espada. Papeles*. Ediciones Imagen contemporánea, La Habana, 2002,

en: <http://ufdcimages.uflib.ufl.edu/AA/00/00/86/85/00001/OE.pdf> (23/1/2017)

VELÁSQUEZPARRA, C., DIEGOA. BERNALBOTERO.: Cementerios Patrimoniales, espacios para el disfrute de los recuerdos, en:

VALENZUELA,T.: *El cementerio de Colón: patrimonio de los cubanos*, en: <http://web@radiorebelde.icrt.cu.htm> (30/9/2015)

ZAMBRANO GONZÁLEZ, J.: *Cementerios desvelando el patrimonio olvidado*, en:

<http://www10.ujaen.es/sites/default/files/users/escueladoctorado/CEMENTERIOS%20DESVELANDO%20EL%20PATRIMONIO%20OLVIDADO.%20Zambrano%20Gonz%C3%A1lez,%20J..pdf> (23/1/2017)

Anexos

Anexo 1. Transcripción de la Real Cédula de Carlos III relativa a los cementerios fuera de las poblaciones

(Fuente: Tesis Doctoral de la Arquitecta Adela María García Yero, La Habana, 2010).

D. Carlos III por resol. acons. De 9 de diciembre de 1786, y cédula de 3 de abril de 1787.

Restablecimiento de la Disciplina de la Iglesia en el uso y construcción de cementerios, segun el Ritual Romano.

He tenido a bien resolver y mandar, que se observen las disposiciones canónicas, de que soy protector, para el restablecimiento de la Disciplina de la Iglesia, en el uso y construcción de cimiterios, segun lo mandado en el Ritual Romano, y en la ley II tit. XIII Partida I^{al}, cuya regla y excepciones quiero se sigan ahora; con la prevencion de que las personas de virtud o santidad, cuyo cadaveres podrán enterrarse en las Iglesias segun la misma ley, hayan de ser aquellas por cuya muerte deban los Ordinarios eclesiásticos formar procesos de virtudes y milagros, o depositar sus cadáveres conforme á las decisiones eclesiásticas; y que los que podrán sepultarse, por haber escogido sepulturas, hayan de ser unicamente los que ya las tengan propias al tiempo de expedirse esta cédula.

Para que todo se execute con la prudencia y buen orden que deseo en beneficio de la salud pública de mis súbditos, decoro de los templos y consuelo de las familias cuyos individuos se hayan de enterrar en los cementerios, se podrán de acuerdo con los Prelados eclesiásticos los Corregidores, como delegados mios y del Consejo en todo el distrito de sus partidos; procurando llevar por partes esta importante materia, comenzando por los lugares en que haya o hubiere habido epidemias, o estuviesen mas expuestos á ellas, siguiendo por los mas populosos, y por las Parroquias de mayores feligresías en que sean masfreqüentes los entierros, y continuando despues por los demas.

Se harán los cementerios fuera de las poblaciones, siempre que no hubiere dificultad invencible o grandes anchuras dentro de ellas, en stios ventilados é inmediatos á las Parroquias, y distantes de los vecinos; y se aprovecharán para

capillas de los mismos cimiterios las ermitas que exîstan fuera de los pueblos, como se ha empezado á practicar en algunos con buen suceso.

La construccion de los cimiterios se executaráá la menor costa posible, baxo el plan o diseño que harán formar los Curas de acuerdo con el Corregidor del partido, que cuidará de estimularlos, y expondrá al Prelado su dictámen en los casos en que haya variedad o contradiccion, para que se resuelva lo conveniente.

Con lo que resolviese o resultase se procederá á las obras necesaria, costeandose de los caudales de fábrica de las Iglesias, si lo hubiere; y lo que faltare se prorateará entre los participes en diezmos, inclusas mis Reales tercias, Excusado, y Fondo pio pobres; ayudando tambien los caudales públicos con mitad o tercera parte del gasto, segun su estado, y con los terrenos en que se haya de construir el cimiterio, si fueren concejiles o de propios.

Los Fiscales del Consejo se encargarán en esta parte de las masexâcta y arreglada execucion, y me darán cuenta de tiempo en tiempo de lo que se vaya adelantando; haciendo uso con los Prelados y Corregidores del reglamento del cimiterio del Real Sitio de San Ildefonso, hechos con acuerdo del Ordinario eclesiástico, en que sea adaptable, para allanar dificultades, y resolver las dudas que puedan ocurrir en otros pueblos.

Anexo 2. Tabla que muestra las cantidades de cementerios en activo (año 2019) en las provincias centrales: Sancti Spíritus, Villa Clara y Cienfuegos.

Provincia de Sancti Spíritus			Provincia Villa de Clara			Provincia de Cienfuegos		
#	Municipio / Año de fundación	Cementerio	#	Municipio / Año de fundación	Cementerio	#	Municipio / Año de fundación	Cementerio
1	Sancti Spíritus 1514	Sancti Spíritus	1	Santa Clara 1689	Santa Clara	1	Cienfuegos 1819	Tomás Acea
2		Tunas Zaza	2		Israelita	2		Reina
3		Guasimal	3	Corralillo	Corralillo	3		La CEN
4		Paredes	4		Rancho Veloz	4		Guaos
5		Banao	5		Sierra Morena	5	Rodas	Rodas
6		Herradura	6		Comunidad Guillermo Llabre	6		Congojas
7	Trinidad 1514	Católico	7	Quemado de Güines	Punta Felipe	7		Ariza
8		Civil	8		Quemado de Güines	8		Santiago de Cartagenas
9		Casilda	9		Ludgardita	9		Cartagenas 1
10		Condado	10	Sagua la Grande 1812	Sagua la Grande	10		Cartqgenas 2
11		Polo Viejo	11		Isabela de Sagua	11		Medidas
12		Río Hay	12		Sitiecito	12	Abreus	Abreus
13		Piro Guinar	13		Viana	13		Yaguaramas
14		San Pedro	14	Encrucijada	Católico	14	Cumanayagua	Charca
15		Caracusey	15		Civil	15		Cumanayagua

16		Tope de Collantes	16		Calabazar de Sagua	16		La Sierrita
17	Cabaiguán	Cabaiguán	17		El Santo	17		Arimao
18	1894	Guayos	18	Camajuaní	Camajuaní	18		Barajagua
19		Jíquima	19		Vueltas	19		Sopapo
20	Yaguajay	Yaguajay	20		Vega Alta	20		Majagüilla
21	1847	Mayajigua	21		La Quinta	21	Aguada de	Aguada
22		Meneses	22		La Puntilla	22	Pasajeros	Antonio Sánchez
23		Jarahueca	23		Israelita	23		Campaña
24		Jarahueca	24	Caibarién	Caibarién	24		Guayabales
25		Iguará	25	Remedios	Remedios	25		Venero
26		Venegas	26		Buena Vista	26	Cruces	Cruces
27		Jobosí	27		General Carrillo	27		Potreriillo
28		Seibabo	28		Zulueta	28	Palmira	Palmira
29		Perea	29		Remate	29		Camaronés
30	Jatibonico	Jatibonico	30	Placetas	Católico	30		Arriete
31	1904	Arroyo Blanco	31		Civil	31		Ojo de Agua
32		San Felipe	32		Báez	32	Lajas	Lajas
33		Pelayo	33		Miller			Total 32
34	Taguasco	Taguasco	34		Tibical			
35		Zaza Medio	35		Nazareno			
36		M. Jobosi	36		Guaracabulla			
37	Fomento	Fomento	37	Cifuentes	Cifuentes			
38	1536	El Pedrero	38		San Diego			
39		Jíquima	39		Mata			
40	La Sierpe	La Sierpe	40	Santo Domingo	Santo Domingo			
41		Jíbaro	41		Manacas			
42		Las Nuevas	42		Cascajal			

		Total 42	43		Rodrigo			
			44		Mordazo			
			45		Álvarez			
			46	Ranchuelo	Ranchuelo			
			47		Esperanza			
			48		San Juan			
			49		Jicotea			
			50	Manicaragua	Manicaragua			
			51		Mataguá			
			52		Jibacoa			
			53		La Campana			
			54		Güinía			
			55		Provincial			
			56		Seibabo			
					Total 56			

Datos de los autores



Yanier Madroñal Alfonso

Graduado de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas en 2015, donde labora como docente e investigador. Miembro de la sección de Crítica e Investigación de la Asociación Hermanos Saíz desde 2017 así como de la Comisión provincial de Monumentos de Villa Clara adscrita a la Oficina Provincial de Patrimonio Cultural Miembro de la Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y presidente de la Red de Espacios Funerarios de Villa Clara desde el año 2018.



Alejandro Castro Rodríguez

Graduado de Licenciado en Letras por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas en 2015 donde labora como docente e investigador del Departamento de Lingüística y Literatura. Miembro de la sección de Crítica e Investigación de la Asociación Hermanos Saíz desde 2017. Curador y coordinador del Proyecto Colectivo de Artes Visuales “Dentro del Juego”. Miembro del Proyecto Nacional Estudios de Identidad Latinoamericana Caribeña y Cubana en la cual desarrolla la línea “Literatura con Valor Patrimonial en la Región Central de Cuba”